Izayoi

by Sakura Tachikawa

Category: HakuÅ•ki/è–„æ¡œé¬¼
Genre: Family, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2012-10-12 06:17:22
Updated: 2014-04-29 06:00:16
Packaged: 2016-04-26 20:32:11
Rating: K
Chapters: 7
Words: 14,063
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ella era su pequeÃ±o tesoro. Aquel que llegÃ³ a su vida una noche de luna llena. Izayoi Hijikata, su hija.Â¿CÃ³mo reaccionarÃ¡n los valientes guerreros del Shisengumi cuando la heredera llegue a sus vidas? DescubrirÃ¡n que muchas de sus batallas serÃ¡n sencillas frente a su nueva misiÃ³n: Cuidar un bebÃ©.

1. Chizuru Yukimura

**Hola queridos fanÃ¡ticos de Hakuouki! Mucho gusto! Soy Sakura Tachikawa! Y esta es mi primera historia por estos lares
:3**

Primeramenteâ€¦ AMO HAKUOUKI y a todos los miembros del Shisengumi. Son mÃos!

Esta historia serÃa ambientada en una especie de final idÃlico para mÃ.

El tÃtulo se entenderÃ¡ conforme lean. Es un pequeÃ±o Drable que espero sea de su agrado. No los cansÃ³ mÃ¡s y os dejo con la lectura.

Disfruten.

* * *

><p><strong>Izayoi<strong>

CapÃtulo I: Chizuru.

La oscuridad de la noche era perturbada por el fulgor de la luna. Era una noche sin estrellas, igual que aquella hace ya cinco aÃ±os. Sin embargo, el astro nocturno se vanagloriaba en todo su esplendor delante de ellos mientras la suave brisa invernal llevaba suavemente unos tÃmidos copos de nieve.

Pero de pronto la Ãºnica luz que veÃ-a era la de la vela que se consumÃ-a en su habitaciÃ³n. Un gran nubarrÃ³n habÃ-a cubierto la luna.

Un fuerte dolor en su vientre la hizo gritar. RecordÃ¡ndole que lo importante en aquel momento no era ver a la majestuosa luna sino, traer a su hijo al mundo.

-Vamos niÃ±a, ya falta poco.

Chizuru escuchÃ³ a la comadrona y luego de gesticular una pequeÃ±a sonrisa se preparÃ³ para seguir pujando. Ya podrÃ-a ver la luna con tranquilidad una vez que su pequeÃ±ito estÃ© en sus brazos.

Otra contracciÃ³n la hizo gritar mÃ¡s fuerte. Casi podÃ-a sentirlo afuera, sin embargo su pequeÃ±o o pequeÃ±a se estaba haciendo de rogar. SonreirÃ-a si no le doliera incluso respirar.

Se escuchaban pasos fuera de la habitaciÃ³n, mÃ¡s de un par de pies. Eran ellos, debÃ-an de ser ellos. No imaginaba a ninguno de los miembros del Shisengumi durmiendo mientras ella estaba gritando de esa manera.

Claro que cada quien esperaba a su manera.

Seguramente algunos estarÃ¡n atormentando al futuro padre, otros estarÃ¡n incluso mÃ¡s nerviosos que Ã©l y otros se limitarÃ¡n a dar apoyo moral simplemente estando ahÃ-, callados.

Era como una familia, no. Eran una familia. El Shisengumi es una hermandad que defiende los mismos ideales de un grupo de valientes hombres que estarÃ-an dispuestos a morir por ellos.

Y aquellos hombres, eran su familia.

-Â¡Veo la cabeza, un Ãºltimo esfuerzo niÃ±a!

Aquel fue el grito mÃ¡s desgarrador de la noche e inmediatamente tras Ã©l un inconsolable llanto deleitÃ³ los oÃ-dos de los presentes.

-Â¡Chizuru!

Ante la agitaciÃ³n y el alivio, la joven abriÃ³ los ojos observando como su esposo entraba a la habitaciÃ³n. Se veÃ-a mÃ¡s pÃ¡lido de lo normal. Sus ojos color amatista la miraban con muchÃ-sima preocupaciÃ³n. Y sin embargo, lucÃ-a tan atractivo como la primera vez, con la luna dÃ¡ndole un color irreal y majestuoso a sus cabellos de Ã©bano.

-Â¡Hijikata-kun!

Cuando pronunciÃ³ su nombre, su marido se acercÃ³ a ella y la ayudÃ³ a incorporarse. La comadrona refunfuÃ±aba y reÃ±Ã-a a los otros miembros del Shisengumi mientras su ayudanta terminaba de lavar y envolver al pequeÃ±o bultito en una manta color blanco.

-Felicidades, es una niÃ±a muy sana.-AnunciÃ³ la joven ayudante con una sonrisa a los nuevos padres.

La pequeÃ±a fue depositada en los brazos de la castaÃ±a y esta, con sumo cuidado y deleite destapÃ³ su rostro para contemplarla.

Era perfecta. Su tez era clara, estaba pesadita y grande. Sus cabellos serÃ-an tan oscuros como los de su padre y sus ojosâ€¦ Chizuru no pudo evitar gemir y llorar cuando vio aquel color amatista tan Ãºnico. Era hermosa, la prueba viviente de su amor con Toushizou Hijikata.

-Es maravillosa.-SusurrÃ³ el orgulloso padre y esposo, mirando con deleite a su compaÃ±era.-Gracias.

Chizuru sonriÃ³ feliz, ahora sÃ- podrÃ-a decirse que es feliz. La guerra ha cesado temporalmente, Kazama ha renunciado a su propÃ³sito de casarse con ella. Sus queridos amigos y su esposo que habÃ-an ingerido la sangre de Oni para poder pelear no se verÃ-an forzados a acortar su vida combatiendo. Como toque final estaba que tenÃ-a una gran familia. Desde que, aparentemente ella fue la geisha que el vice-capitÃ¡n del Shisengumi reclamÃ³ como suya ya no tenÃ-a que esconder el hecho que era una mujer y con la niÃ±a, su felicidad estaba completa.

-Â¡Diablos!-ExclamÃ³ una tercera voz horrorizada-Â¡Es idÃ©ntica al vice-capitÃ¡n!

-Tranquilo Heisuke, los niÃ±os cambian.-TratÃ³ de calmarlo Souji.-AdemÃ¡s, son las criaturas favoritas de Dios y Ã©l no querrÃ¡ que se quede asÃ- la pobrecita.-AÃ±adiÃ³. A pesar de sus palabras, la sonrisa en el rostro al ver a la niÃ±a no se borraba, estaba igual de encantado que todos.-Ouch.

-No digas eso Souji.-Lo reprendiÃ³ Isami Kondou con un amistoso golpe en la cabeza.-No es prudente molestar a un padre respecto a su hija.-AconsejÃ³ el comandante.-No lo tomes en cuenta Chizuru, le conozco y esa sonrisa que tiene significa que no siente nada de lo que dijo. Felicidades Toshi, debes sentirte orgulloso. Esa pequeÃ±a es tu vivo retrato.

-SÃ-, pero serÃ¡ tan bonita como su madre.-ConfirmÃ³ el padre sonriÃ©ndole con afecto a su mujer.

-Â¡Gracias a Dios!-AgregÃ³ Heisuke dramÃ¡ticamente.

-Â¡NiÃ±a!, Â¿Por quÃ©?-Otra voz se quejaba en la habitaciÃ³n.-TenÃ-a que ser un niÃ±o.

-Te lo dije, soy infalible cuando se trata de reconocer a una mujer incluso desde el vientre.

-Â¡Sano!-GruÃ±Ã³ Shinpachi, que era el que se quejaba.

-Eh, Shinpachi creo que perdiste la apuesta.-Se burlÃ³ Heisuke.

-SÃ-, ni modo, con mi prÃ³xima paga os invitarÃ© yo.-AÃ±adiÃ³ resignado.-No malinterpretes, Chizuru.-AgregÃ³ girÃ¡ndose a la pareja.-Me parece una monada de crÃ-a, pero tenÃ-a que ser varÃ³n.

-SerÃ¡ mi prÃ³xima novia.-ComentÃ³ Sanosuke como quien no quiere la cosa.

-Â¡Ni hablar!-Heisuke se adelantÃ³ al propio padre de la niÃ±a que estuvo a punto de protestar.-Protegeremos a la pequeÃ±a de ti.

-Y de quien sea necesario.-AcotÃ³ otra voz mÃ¡s taciturna y delicada mientras se acercaba a ver a la niÃ±a.

-Â¿QuÃ© te parece Saito-san?-PreguntÃ³ Chizuru contenta.

El callado muchacho contemplÃ³ al bultito que la joven llevaba en brazos sin expresiÃ³n alguna. La examinÃ³ minuciosamente, tratando de encontrar algo que llamara su atenciÃ³n en vano. Hasta que lo hallÃ³ cuando la niÃ±a abriÃ³ los ojos y lo mirÃ³. Por un instante, ese par de amatistas cambiaron de color.

-Tiene la mirada de un guerrero.-Fue lo Ãºnico que dijo con suma satisfacciÃ³n.

-Â¡Ni hablar!-EspetÃ³ Heisuke alterado.-Una niÃ±a no serÃ¡ un guerrero. SerÃ¡ la niÃ±a mÃ¡s femenina de todo Kyoto.

-SerÃ¡ interesante ver cÃ³mo se desarrollan sus habilidades.-Keisuke Sannan se incorporÃ³ al grupo.-Es la descendiente de los Onis mÃ¡s fuertes del Oeste y de un raretsu.

-Paren ya de hablar sobre lo que harÃ¡ o no harÃ¡ mi hija.-MascullÃ³ un molesto Hijikata.-Ella serÃ¡ lo que quiera ser. Sus padres siempre la apoyaremos y cuidaremos.-AÃ±adiÃ³ el vice-capitÃ¡n mientras estrechaba a su familia entre sus brazos.

-Nosotros tambiÃ©n.-ExclamÃ³ el mÃ¡s joven del grupo, Heisuke.

-DespuÃ©s de todo, es nuestra primera sobrina.-AcotÃ³ Sano.-No dejaremos que ningÃºn mequetrefe se acerque mÃ¡s de lo debido.

-SerÃ¡ una gran guerrera.-AcotÃ³ Hajime.

-Mientras no me toque cambiar paÃ±ales, nos llevaremos bien.-AsegurÃ³ Souji.

Los hombres presentes rieron ante dicha perspectiva. Estaban muy felices con la nueva adquisiciÃ³n de la familia. Tan felices como la madre o el padre.

-Mira lo querida que eres, pequeÃ±a Izayoi.-SusurrÃ³ con ternura la joven madre a la vez que besaba delicadamente los cabellos de su hija.

-Â¿Izayoi?-PreguntÃ³ Toushizou.

-NaciÃ³ en luna llena.-ExplicÃ³ la castaÃ±a-Â¿No te gusta?

-Izayoi Hijikata.-Dijo su nombre como quien hablaba de su Dios.-Me encanta.-AsegurÃ³ con una sonrisa.-SeÃ±ores, permÃ-tanme presentarles al miembro mÃ¡s importante del Shisengumi, Hijikata Izayoi.

Se escucharon chiflidos, aplausos por parte de los presentes y la niÃ±a se incomodÃ³ y empezÃ³ a llorar. En una fracciÃ³n de segundo estuvo rodeada por nueve desesperados hombres que no tenÃ-an ni idea de quÃ© le pasaba.

-Â¡Se ha roto, la hemos roto!-Exclamaba un desesperado Heisuke.

-No seas idiota, Heisuke.-ReprendiÃ³ Shinpachi.-Los bebÃ©s no se rompen.-MirÃ³ a su amigo a la izquierda no tan convencido de sus propias palabras.-No se rompen, Â¿verdad, Sano?

-Â¡Claro que no!-ContestÃ³ el interpelado.

-PodrÃ-a dolerle algo.-SugiriÃ³ Sannan Keisuke.

-Â¿Tan chiquita?-CuestionÃ³ Kondou.-No lo creo.

-IrÃ© a por un mÃ©dico para bebÃ©s.-Se ofreciÃ³ Saito.

-Â¿Eso existe?-PreguntÃ³ Souji.

-No importa, hay que traerlo.-SecundÃ³ Yamazaki.

Chizuru no daba crÃ©dito a lo que sus ojos veÃ-an. Aquellos guerreros, tan hÃ¡biles y efectivos en el campo de batalla. De sangre tan frÃ-a, cuyas manos no vacilaban al momento de cortar al enemigo; estaban aterrados. No sabÃ-an quÃ© hacer, estaban desesperados.

-Parad, parad.-LlamÃ³ la atenciÃ³n de los caballeros.-No es necesario ir a buscar a ningÃºn mÃ©dico ni tampoco la habÃ©is roto.-TranquilizÃ³ la joven madre.-SÃ³lo tiene hambre.

Fue gracioso ver como todos se relajaban ante la revelaciÃ³n y poco a poco se ruborizaban por su proceder.

Toushizou entregÃ³ al bebÃ© a los brazos maternos y lanzÃ³ una mirada elocuente a sus camaradas. Los mismos que se retiraron en silencio. El padre ayudÃ³ a la madre a dejar al descubierto uno de sus pechos para que su pequeÃ±a se alimente; quedÃ¡ndose maravillado por la voracidad con la que lo hacÃ-a.

-Parece que lo tomarÃ¡n bien.-ComentÃ³ Chizuru.-Tener un bebÃ© cambiarÃ¡ las cosas.

-Se acostumbrarÃ¡n.-AsegurÃ³ el moreno.

-Â¿TÃº te acostumbrarÃ¡s?

-Ya me acostumbre.-AsegurÃ³ el muchacho.-Ustedes son lo primero. Juro.-EmpezÃ³ a decir.-Que mientras yo viva nada ni nadie les harÃ¡ daÃ±o. Son lo mÃ¡s hermoso que tengo, gracias de nuevo, mi amor.

-Gracias a ti, por darme la oportunidad de tener una familia. Te amo Toushizou Hijikata.-Se dirigiÃ³ a la beba.-Eres muy afortunada por tener la familia que tiene.

Y ella lo era mÃ¡s.

Fin.

* * *

><p><strong>Notas de la Autora:<strong>

Â¿Por quÃ© fin y estÃ¡ en la secciÃ³n In-Progress?

**FÃ¡cil, mi intenciÃ³n es hacer de este fic un conjunto de One-Shots con cada uno de los personajes de Hakuouki (O por lo menos de los principales) y de sus vidas despuÃ©s de que haya nacido la pequeÃ±a Izayoi. **

**Espero que les haya gustado y dejen RR. **

Si es que les gustÃ³ seguirÃ© escribiendo de los demÃ¡s miembros del Shisengumi.

Nota adicional. Ellos hablan de doctores para bebÃ©s porque en esos tiempos no habÃ-a pediatra. AsÃ- que aquello era una novedad XD

En fin, espero que les haya gustado y me dejen RR.

Se despide con un beso:

Sakura Tachikawa.

2. Shimpachi Nagakura

**Â¡Hola lindos! **

Pues, primero que todo, muchas gracias por los 4 RR que recibÃ-. Me encantaron. Especialmente a Sessha JazmÃ-n. Tus ideas me dieron a mi muchas mÃ¡s ideas, espero no te moleste que las tome de referencia.

Tengo varias ideas al azar respecto a este fic. AsÃ- que no seguirÃ¡ un patrÃ³n especÃ-fico, especialmente con la edad de Izayoi. HabrÃ¡ veces que la ponga beba y otras mÃ¡s grandecita ;) AvisarÃ© cÃ³mo sea.

Tampoco escribirÃ© de todos los del Shisengumi, creo, al menos hasta hoy creo eso.

En este capÃ-tulo, Izayoi es una beba de meses.

Bueno, no los interrumpo mÃ¡s y les dejo con la lectura.

Â¡DEJEN RR!

* * *

><p><strong>CapÃ-tulo II: Shimpachi.<strong>

El silencio era palpable en el recinto del Shisengumi. Empezaba la primavera, aÃºn hacÃ-a algo de frÃ-o, pero los Ã¡rboles ya se empezaban a ver verdes nuevamente y no era necesario usar ropa tan

abrigada. Una joven mujer en sus veinte aÃ±os caminaba tranquilamente con una bandeja de humeante tÃ© reciÃ©n hecho. Se arrodillÃ³ sobre la madera y tocÃ³ antes de llamar.

-Permiso.

AvisÃ³ antes de abrir la puerta.

-Buenos dÃ-as a todos.-SaludÃ³ con una sonrisa.

Los miembros principales del Shisengumi respondieron al unÃ-sono salvo el marido de la chica, que la habÃ-a saludado al despertarse. Y empezÃ³ a pasar las tazas de tÃ© a su familia.

Porque el Shisengumi era su familia.

La pequeÃ±a que llevaba en su espalda resguardada del fresco de la maÃ±ana empezÃ³ a pelear con la tela que la oprimÃ- hasta que logrÃ³ deshacerse de ella y mostrar a los presentes sus grandes y redondos ojos amatistas.

Por un instante, al menos, tres figuras estuvieron dispuestos a saltar para ver mejor a la beba. MÃ¡s un carraspeo del padre los detuvo.

Chizuru sonriÃ³, Hajime simplemente siguiÃ³ con su tÃ©, Souji fue menos discreto y riÃ³ a carcajadas ya que Toshizou Hijikata detuvo las intenciones de Heisuke, Kondou y Shimpachi de ir a por la bebÃ©. El joven padre suspirÃ³ resignado.

-Les darÃ¡ algo si no la cogen, Â¿verdad?

En un segundo se formÃ³ un pequeÃ±o alboroto. Heisuke fue el primero en saltar y soltar a la pequeÃ±a de su cÃ¡rcel de tela.

-Buenos dÃ-as, Izayoi-chan.-SaludÃ³ acercando a la beba de cinco meses a su rostro y tomÃ³ su nariz.

-Cada dÃ-a estÃ¡s mÃ¡s grande, pequeÃ±a.-AgregÃ³ Kondou haciÃ©ndole carantoÃ±as a la nena en brazos de Heisuke.

-Y mÃ¡s guapa.-ApuntÃ³ Sanosuke parÃ¡ndose frente a la pequeÃ±a de cabellos oscuros que riÃ³ ante su presencia.-Mi novia favorita.

-Â¡AlÃ©jate de la pequeÃ±a Sano!-AdvirtiÃ³ Heisuke.-Es una beba.

-Claro, y es mi novia.-EnfatizÃ³ Shimpachi.-Ella quiere al mÃ¡s musculoso.

Acto seguido empezÃ³ a hacer poses que dejaban ver bien sus bien formados bÃ-ceps. GruÃ±endo al hacerlo.

A la pequeÃ±a esos ruidos la molestaron y no tardÃ³ en hacer un puchero antes de soltarse a llorar.

-Â¡La has asustado Shimpachi!-Le retÃ³ Heisuke.-Ya, ya, Iza-chan, tranquila.

Chizuru se alejÃ³ de lado de Toshizou y fue a tomar a su hija en brazos para calmarla. Cosa que no tardÃ³ en pasar. La joven observÃ³ el semblante sombrÃ-o de Shimpachi y tratÃ³ de calmarlo.

-No te lo tomes personal Nagakura-san.-Le dijo.-Fueron los ruidos que hiciste que la asustaron. CreyÃ³ que te dolÃ-a algo y no quiere que le duela nada a uno de sus queridos tÃ-os.

El lado infantil de Shimpachi saliÃ³ a relucir y sonriÃ³ ampliamente al creer que la niÃ±a se habÃ-a preocupado por Ã©l.

Chizuru sonriÃ³ complacida y regresÃ³ a ver a su marido con su hija aÃºn en brazos.

-Toshizou-san.-Lo llamÃ³.-Quisiera ir a hacer las compras, he escuchado que habrÃ¡ rebajas en el mercado el dÃ-a de hoy.

-EstÃ¡ bien.-ConcediÃ³ el teniente del Shisengumi mirÃ¡ndola con cariÃ±o. Para luego ver a sus hombres y tras un arduo estudio.-Shimpachi, ve con ella.

MÃ¡s risas estallaron provenientes de Heisuke, Sanosuke y Kondou. Incluso un par de sonrisas se colaron en los miembros mÃ¡s serios del grupo como Saitou y Sannan-san.

-Â¡Â¿Por quÃ© yo?!-ExplotÃ³ el aludido

-Porque hiciste llorar a mi hija y porque yo lo digo.-ExplicÃ³ con simpleza y lo mirÃ³ de forma amenazadora-Â¿AlgÃºn problema con escoltar a mi familia?

-Ninguno.-SuspirÃ³ resignado esperando que Chizuru salga de la habitaciÃ³n para seguirla.

La joven madre se retirÃ³ y junto con el habilidoso espadachÃ-n salieron del recinto con direcciÃ³n al pueblo.

-Siento que Toshizou-kun te haya forzado a venir con nosotras, Nagakura-san.-Se disculpÃ³ la seÃ±ora Hijikata. Con su hija siendo cargada en posiciÃ³n vertical.-Es un poco sobre-protector.

Shimpachi pudo haberse carcajeado respecto al "un poco" que mencionÃ³ la joven. El teniente Hijikata se habÃ-a vuelto loco, literalmente, con su familia. Al punto de que cuando sale en una misiÃ³n de varios dÃ-a, mÃ-nimo deja a tres de ellos cuidando el recinto.

Afortunadamente la mayorÃ-a de sus misiones, ahora eran diplomÃ¡ticas de manera que no habÃ-a la necesidad de que los mejores miembros del Shisengumi partieran todos en una misiÃ³n.

La paz se respiraba en el ambiente y se alegraba.

Especialmente cuando veÃ-a el rostro inocente de la beba en brazos de Chizuru. Una niÃ±a que vivirÃ¡ en un mundo armonioso.

-Oh, Nagakura-san, irÃ© a ver quÃ© estÃ¡n ofreciendo allÃ¡.-Dijo seÃ±alando a un gran nÃºmero de personas.-Por favor, sostÃ©n a la niÃ±a.-Dijo entregÃ¡ndosela y perdiÃ©ndose entre la muchedumbre.

Shimpachi quedÃ³ de piedra. No era la primera vez que estaba con Izayoi. Pero, si era la primera vez que estaba completamente solo con ella. Heisuke se habÃa proclamado su niÃ±ero personal y por alguna extraÃ±a razÃ³n nunca lloraba o molestaba cuando estaba con Saitou. Incluso habÃa visto a Kondou-san sacÃ¡ndole el aire luego de alimentarse o cambiando un paÃ±al pero Ã©lâ€¦

Los grandes y redondos ojos de la niÃ±a lo estudiaron con ahÃnco. Era una beba muy hermosa. A pesar de tener el color de ojos, tez y cabello de su padre tenÃa las finas y delicadas facciones de su madre.

QuÃ© mÃ¡s da. Al paso que va, seguramente ella serÃ¡ lo mÃ¡s cercano a una mujer hermosa que tendrÃ¡. Puesto que todas, se las queda Sano.

-Parece que mamÃ¡ tardarÃ¡ un poco, Iza-chan.-Le dijo a la infanta.-Vamos a pasear.

Quiso acomodar a la niÃ±a acostÃ¡ndola en su brazo, mÃ¡s, con sus escasos cinco meses empezÃ³ a retobarse hasta que la parÃ³, sentando su pompita en su antebrazo. La pequeÃ±a parecÃa maravillada por la nueva altura que Ã©l le ofrecÃa.

-Caprichosa.-RegaÃ±Ã³ cariÃ±osamente.-Al paso que vas serÃ¡s la niÃ±a mÃ¡s mimada de todo Kioto.-Y la culpa serÃa Ãºnicamente de ellos. Ya que la pequeÃ±aja se habÃa metido a todos en su puÃ±ito.

Â¡Incluidos el amargo Souji y el taciturno Hajime!

Sin quererlo pasaron por el distrito rojo.

-Nunca vendrÃ¡s aquÃ.-Sentencio muy seguro a la niÃ±a que lo miraba sin comprender.

-Â¿Nagakura-sama? Â¡Oh que belleza de niÃ±a!

Varias de las geishas del distrito se acercaron al ver a la niÃ±a. Y lo rodearon en un momento sintiÃ©ndose atrapado.

-Â¿Es tuya, Nagakura-sama?-PreguntÃ³ una.

-Que guardado te lo tenÃas.

-N-no e-es mÃa.-Dijo como pudo ante las cientos de preguntas de las mujeres de oficio.

-Â¡Entonces es la hija del teniente Hijikata!-ChillÃ³ una recordando el incidente en el que su teniente habÃa sacado a Chizuru de ahÃ proclamÃ¡ndola suya.-Es una pequeÃ±a princesita.

Si su teniente se enteraba que estuvo ahÃâ€¦ se verÃa obligado a cometer Seppuku.

-Ehâ€¦ sÃ, es muy linda.-Se apresurÃ³ a salir del tumulto de mujeres.-Nos vamos.

-QuÃ© lindo se ve un hombre cuidando a un bebÃ©. No te imaginaba de

ese tipo Nagakura-sama.-HablÃ³ una de las geishas mÃ¡s guapas.-VisÃ-tame la prÃ³xima vez.

-Â¡No, a mÃ-!

-No, me visitarÃ¡s a mÃ-. Â¿Cierto, Nagakura-sama? Te harÃ© un descuento.

-Ehâ€¦ claro.-ComentÃ³ sorprendido. Claro que conocÃ-a a esas geishas. Sano habÃ-a compartido lecho con la mayorÃ-a de ellas y nunca antes le habÃ-an prestado atenciÃ³n a Ã©l.-AdiÃ³s.

Ahora se peleaban por su futura compaÃ±Ã-a. Incluso ofrecÃ-an descuentos.

Â¿SerÃ-a acasoâ€¦?

Tan concentrado estaba en sus cavilaciones que no se dio cuenta que chocÃ³ con alguien. Una chica, de apariencia humilde, pero, muy guapa. HabÃ-a tirado unas manzanas que al parecer comprÃ³.

-PermÃ-teme ayudarte.-RÃ¡pidamente se agachÃ³ a recoger las frutas. Gracias a su fuerza no tuvo problemas en sostener a la niÃ±a con una mano y ayudar a la mujer con la otra.

Una vez que se incorporaron apreciÃ³ lo bonita que era la chica y notÃ³ que ella no le quitaba la mirada de encima.

-Tienes una hija muy bonita.-Le dijo un cumplido.

-Oh, Â¿ella?-CuÃ¡l otra, idiota, se reprendiÃ³ el mismo.-Iza-chan no es mi hija, esâ€¦ mi sobrina.-ConcluyÃ³ tras meditarlo un poco.

-Oh, es muy tierno de tu parte lidiar con ella. La mayorÃ-a de hombres no les gusta lidiar ni con sus propios hijos.

-Es que Iza-chan se deja querer fÃ¡cilmente.-ExplicÃ³.-Y es una beba muy bien portada.-AÃ±adiÃ³ con orgullo.

-Se nota que la quieres mucho.-Dijo con una sonrisa que dejÃ³ embobado a Shimpachi.-Oh, se me hace tarde, tengo que irme. Ha sido un placerâ€¦

-Nagakura, Shimpachi Nagakura.

-Ha sido un placer Nagakura-san.-Dijo respetuosamente.-Espero verte por el pueblo algÃºn dÃ-a.

-Yo tambiÃ©nâ€¦ esteâ€¦

-Wakaba, Sayori Wakaba.

-El placer ha sido todo nuestro, Wakaba-san.

-AdiÃ³s Iza-chan.-Se despidiÃ³ de la niÃ±a y se marchÃ³.

Shimpachi quedÃ³ solo con la niÃ±a nuevamente. La regresÃ³ a ver y la encontrÃ³ cerrando los ojos y bostezando. Ahora sÃ- la acomodÃ³ para que durmiera cÃ³modamente sobre su antebrazo. CÃ³mo era tan chiquita

y Ã©l tan grande, cabÃa en Ã©l.

-EstÃ¡s cansada, Iza-chan.-Le hablÃ³.-Parece que has usado toda tu magia para atraer mujeres hermosas hoy. Descansa sobre tu tÃo Shimpachi.-La niÃ±a lo mirÃ³, luchando contra el deseo de dormir, con su ceÃ±ito fruncido.

Como si Shimpachi entendiera lo que le querÃa decir le contestÃ³ con la voz mÃ¡s tierna que jamÃ¡s se habÃa escuchado:

-Siempre serÃ¡s mi primera novia, princesita.

Y cÃ³mo si eso fuese lo que la niÃ±a querÃa escuchar, cerrÃ³ los ojos entrando al mundo de los sueÃ±os.

FIN.

* * *

><p><strong>Notas de la Autora:<strong>

Â¿Y bien? Â¿CÃ³mo os pareciÃ³? Espero que les haya gustado.

Creo que el prÃ³ximo serÃ¡ Souji, Ã©l o Sanosuke ;)

TambiÃ©n tengo mÃ¡s o menos la de Saito y Heisuke, incluso uno de Kazama.

MuchÃsimas gracias a los que leen y de manera especial a los que comentan:

Asuen; Kairu; Sessha JazmÃn; Ficxx-Vicky.

Se despide con un beso y recordÃ¡ndoles que dejen RR:

Sakura Tachikawa.

3. Souji Okita

**Â¡Hola lindos! **

**Pues, primero que todo, muchas gracias por los 6 RR que recibÃ. Ya son 10! QuÃ© emociÃ³n! Me encantaron. **

Sessha JazmÃn, prometo tratar de hacer algo con Yamazaki, ojalÃ¡ la inspiraciÃ³n se presente. Por lo pronto aquÃ estÃ¡ otra de tus ideas para el fic.

En este capÃtulo, Izayoi es una beba de seis meses. Creo que ya mÃ¡s o menos puedo ver un patrÃ³n para esta historia.

Cabe recalcar que disfruto mucho escribiendo este fic por el simple hecho de que es algo que, por lo que veo no solo yo sino muchos hubiesen querido para Hakouki. Gracias por sus RR y espero que sigan llegando.

Y tÃº, lector anÃ³nimo, anÃmate y comenta, deja tus ideas. PodrÃa agregarlas, Sessha JazmÃn puede dar fe de ello.

Bueno, no los interrumpo mÃ¡s y les dejo con la lectura.

Â¡DEJEN RR!

* * *

><p><strong>CapÃ-tulo III: Souji.<strong>

El sol resplandecÃ-a en el recinto del Shisengumi. No era muy fuerte, pero sÃ-, muy caluroso.

Odiaba esos dÃ-as, particularmente. Porque, seguramente sus compaÃ±eros de equipo dirÃ¡n que odia todos los dÃ-as.

Es que, era inevitable. Los dÃ-as calurosos eran hÃºmedos y sudorosos y los dÃ-as de lluvia eran frÃ-os y lÃºgubres. No podÃ-a evitar quejarse ante aquellas perspectivas. No es que fuese un quejica como decÃ-an sus atarantados compaÃ±eros.

-Â¿QuiÃ©n es la niÃ±a mÃ¡s linda?, Â¿QuiÃ©n? Â¡Iza-chan!

Souji regresÃ³ a ver de dÃ³nde venÃ-a aquella voz que le hacÃ-a chÃ¡charas a una infanta que emitÃ-a gorgoritos de alegrÃ-a. SuponÃ-a que era Heisuke, el miembro mÃ¡s joven de los tenientes del Shisengumi era el niÃ±ero oficial de la pequeÃ±a Hijikata. Era extraÃ±o no verlo revoloteando alrededor de la niÃ±a.

Como en ese momentoâ€¦

-Â¿Kondou-san?

Isami Kondou regresÃ³ a ver a quien habÃ-a pronunciado su nombre y se encontrÃ³ frente a Okita Souji que parecÃ-a abanicarse en el pÃ³rtico de la base del Shisengumi.

-Â¡Souji!-ExclamÃ³ con alegrÃ-a y una cÃ¡lida sonrisa al joven que habÃ-a entrenado desde niÃ±o. AcomodÃ³ a la pequeÃ±a niÃ±a en sus brazos para poder sentarse junto a Okita de una forma mÃ¡s cÃ³moda y sentÃ³ a la niÃ±a en su muslo.-Dile hola a Souji-Oji-san, Iza-chan.

-Â¡Ji!-Fue lo Ãºnico que dijo la niÃ±a sonriÃ©ndole al pelirrojo con una gran sonrisa carente de dentadura.

Souji le correspondiÃ³ con una mueca parecida a una sonrisa que terminÃ³ por asustar a la niÃ±a y provocÃ³ que empezara a hacer pucheros.

-Â¡No, no, Iza-chan!-Kondou empezÃ³ a desesperarse.-Mira, una mariposa.-SeÃ±alÃ³ al insecto que volÃ³ cerca de ellos.

El insecto multicolor pareciÃ³ obtener toda la atenciÃ³n de la infanta que empezÃ³ a batir sus manitas tratando de atraparla e imitarla.

-En serio, no puedes hacerlo mejor.-ReprendiÃ³ el comandante del Shisengumi al joven.

-Los niÃ±os no se me dan bien.-Fue el Ãºnico justificativo de Souji quien apartÃ³ la mirada al ser reprendido por Kondou. DespuÃ©s de todo Ã©l era su modelo a seguir.

-Â¡TonterÃ-as!-ExclamÃ³ el moreno.-Todos pensamos asÃ- al principio pero, Iza-chan es una niÃ±a adorable. Nos tiene a todos metidos en su puÃ±o, incluso a Saito.

ReconocÃ-a que eso era extraÃ±o. Hajime no era particularmente sociable o le simpatizaba cualquiera. Incluso entre ellos mismos, sin embargo cuando la niÃ±a estaba presente Ã©l estaba tranquilo. Claro que nunca la habÃ-a cogido o aparruchado como sÃ- lo hacen Heisuke, Kondou, Shimpachi, incluso Hijikata, pero vale, Ã©l era el padre de la criatura.

-Pues yo no le veo el chiste a eso.-AÃ±adiÃ³ seÃ±alando a la beba.-SÃ- era graciosa cuando naciÃ³. Pero. Ahora, sÃ³lo come y duerme.

-Dices eso porque no has pasado el tiempo suficiente con ella.-RebatiÃ³ Kondou.-Iza-chan es adorable.-La puso de frente y le sonriÃ³, gesto que la niÃ±a imitÃ³.-Es la niÃ±a que siempre aÃ±orÃ©.

Aquella revelaciÃ³n fue nueva para Souji que tanto se jactaba de conocer a su comandante. Al igual que aquel tono de amargura y tristeza cuando pronunciÃ³ esas palabras. Â¿QuÃ© se traerÃ-a?

-Â¿A quÃ© se refiere Kondou-san?-InquiriÃ³ con inquietud. El comandante pareciÃ³ caer en cuenta de que habÃ-a sonado algo extraÃ±o y se girÃ³ a Souji con una gran sonrisa.

-A que las niÃ±as son mÃ¡s pegadas con los papÃ¡s.-ContestÃ³ con simpleza.

Ante aquellas palabras Souji no preguntÃ³ mÃ¡s. Sus ojos se volvieron a la pequeÃ±a que aÃºn sonreÃ-a en brazos de Kondou y algo dentro de Ã©l se revolviÃ³.

-Â¿Y esa cara, Souji?-PreguntÃ³ Isami con inquietud-Â¿Por quÃ© miras asÃ- a Iza-chan?

El muchacho se dio cuenta de que su rostro exteriorizaba sus pensamientos y lo girÃ³ avergonzado.

-Nada.-Fue la Ãºnica respuesta.

-No me digas que tuâ€¦-El comandante sofocÃ³ una risa.-EstÃ¡s celoso de Iza-chan.

-Â¡No diga tonterÃ-as!-Contradijo exaltado y ruborizado el muchacho espadachÃ-n.

Aquella era la confirmaciÃ³n de las suposiciones de Kondou. Por lo mismo, no pudo evitar carcajearse por la revelaciÃ³n. Un hombre hecho y derecho celoso de una pequeÃ±a beba. Aunque bueno, no era ningÃºn secreto que Souji era muy infantil a veces.

-Â¡Comandante!

Un joven y agitado miembro del Shisengumi interrumpiÃ³ las carcajadas del comandante y llamÃ³ la atenciÃ³n de ambos.

-Â¿QuÃ© ocurre, Kato?

-El SeÃ±or Feudal del este quiere entrevistarse con Hijikata-sama, pero, cÃ³mo Ã©l no estÃ¡, Sannan-san mandÃ³ a que lo llamara a usted.

-Entiendo, dile que estarÃ© con Ã©l en un minuto.-InterrumpiÃ³ Kondou poniÃ©ndose de piÃ© con la niÃ±a en brazos.-Lo siento, Iza-chan, jugaremos luego.-Se disculpÃ³ con la niÃ±a y se la extendiÃ³ a Souji.

-Â¿QuÃ©?-PreguntÃ³ el aludido intrigado.

-Cuida de Iza-chan hasta que yo vuelva.-IndicÃ³.

-Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡Ni hablar! Â¡EstÃ¡ de broma Kondou-san!, por quÃ© no va a dÃ¡rsela a Chizuru.

-Chizuru-chan acompaÃ±Ã³ a Toushi a la reuniÃ³n en Nagoya.-ExplicÃ³ con simpleza.-RegresarÃ¡n al atardecer.

-Entonces, dÃ¡sela a Heisuke.

-EstÃ¡ patrullando.

-Â¿Harada, Shimpachi?-CuestionÃ³ mencionando a todos quienes se les da fÃ¡cil cuidar a la niÃ±a.

-TambiÃ©n estÃ¡n patrullando.-ExplicÃ³.

-Â¡Â¿Saito?!-Estaba desesperÃ¡ndose el joven Okita.

-EstÃ¡ en trabajo de reconocimiento.

-Â¿Yamazaki?-Era su Ãºltima carta.

-Buena suerte buscÃ¡ndolo.-DepositÃ³ a Izayoi en los brazos del pelirrojo.-SÃ© buena, Iza-chan.-Y ahora se dirigiÃ³ a Souji.-Chizuru-chan dejÃ³ en la cocina su papilla, por si le da hambre. Si le da sueÃ±o, pasÃ©ala hasta que duerma y los paÃ±ales estÃ¡n sobre el estante en el descanso.

-Pa-paÃ±ales.-BalbuceÃ³ el joven palideciendo-Â¡No pienso cambiar ningÃºn paÃ±al!

-Â¡Si tienes que hacerlo lo harÃ¡s!-HablÃ³ en un tono autoritario el comandante.-No puedes dejarle puesto un paÃ±al sucio porque le coserÃ¡.-ExplicÃ³ mÃ¡s calmado.-Es un asunto especialmente delicado si se trata de las niÃ±as.

Si decirle otra palabra al muchacho, el comandante se marchÃ³ dejÃ¡ndolo solo con una niÃ±a en los brazos.

Izayoi y Ã©l intercambiaron una mirada de desesperaciÃ³n e inmediatamente la infanta empezÃ³ a hacer pucheros que lo alarmaron. AsumiÃ³ que era porque la tenÃ-a mal cargada, le debÃ-an doler los hombros por estar siendo cargada desde allÃ-.

Con cuidado, acomodÃ³ a la niÃ±a de manera que su brazo y antebrazo la acunaran. Era una pequeÃ±a regordeta y bastante grande para los seis meses que llevaba poniendo de cabeza la vida de todos los miembros del Shisengumi.

De unos mÃ¡s que de otros.

La niÃ±a pareciÃ³ cÃ³moda en aquella posiciÃ³n y se lo hizo saber sonriÃ©ndole de manera resplandeciente. ObligÃ¡ndole a hacer lo mismo.

Vale, Ã©l no era inmune a los encantos de la pequeÃ±aja. Aunque no era tan exagerado como sus compaÃ±eros. Es decir, lo entenderÃ-a de su teniente, pues es el padre. Pero, los demÃ¡s arman un alboroto cuando la menor estÃ¡ en la misma habitaciÃ³n. ParecÃ-an mÃ¡s retardados que de costumbre, en el caso de Shimpachi y Heisuke. Y sus compaÃ±eros mÃ¡s serios como Saito, Â¡bajaban la guardia!

-Â¿QuÃ© clase de brujerÃ-a les echaste?-Le preguntÃ³ muy serio.

La niÃ±a empezÃ³ a moverse, parecÃ-a querer incorporarse asÃ- que acomodÃ³ su nalguita sobre su antebrazo y se puso de pie con la cabeza de la niÃ±a a la altura de su hombro. Ã‰l tambiÃ©n la tomaba en brazos y sabÃ-a cÃ³mo cargarla. A veces, despertaba antes de la siesta y nadie lo notaba, Ã©l iba y la tomaba en brazos incluso antes de que llore. Lo que le diferenciaba era que Ã©l no se tiraba a matar por tomarla en brazos primero. Hacerlo, serÃ-a un suicidio. Un par de veces habÃ-an llegado a sacar sus espadas por ver quien la tomaba primero.

En esas ocasiones Ã©l se limitaba a apostar y era mero espectador.

La niÃ±a vio la misma mariposa de hace un rato revolotear a su alrededor y estirÃ³ sus bracitos tratando de alcanzarla y obligando a Souji a seguir al insecto.

Su antiguo yo jamÃ¡s lo hubiera hecho. Es decir, Â¡estaba siguiendo a una mariposa! Y en el transcurso del acto alentaba a la niÃ±a a cogerla. Â¡Hablaba con un bebÃ© que apenas balbuceaba!

De repente, los gorgoritos cesaron. La niÃ±a se quedÃ³ muy quieta, extraÃ±ando a su cuidador. MÃ¡s el motivo no se hizo esperar.

-Â¡QuÃ© mierda!

El grito espantÃ³ a la mariposa y a un par de aves que se encontraban en los Ã¡rboles cercanos. Ya casi no insultaban, pero, el improperio no pudo contenerse luego de sentir como un lÃ-quido caliente mojaba su torso y su antebrazo.

Â¡La mocosa se habÃ-a orinado! No Ã©l no decÃ-a: "Se ha hecho pis" como Heisuke. La niÃ±a se le habÃ-a orinado encima a Ã©l, Â¡al gran Souji! Estaba furioso y fulminÃ³ con la mirada a la beba.

Izayoi no parecÃ-a complacida, al contrario tambiÃ©n lucÃ-a molesta y contrariada. Pero, el enojo de la niÃ±a pasÃ³ a segundo plano cuando empezÃ³ a sentir la molestia entre sus piernas del lÃ-quido que

empezaba a enfriarse.

-No, no, no, no.-Souji tratÃ³ de calmarla cuando vio el puchero que amenazaba con desencadenar el llanto-Â¡No!

Pero fue inevitable. Izayoi rompiÃ³ a llorar con un sentimiento que lejos de irritarlo le partÃ-a el corazÃ³n. ParecÃ-a avergonzada y aquello era absurdo puesto que era una niÃ±a de seis meses.

Sin embargo, al igual que a todos los otros miembros del Shisengumi, Ã©l no podÃ-a verla llorar.

-Shh.-TratÃ³ de mecerla para que se calmara.-Ya, ya, no pasa nada.

Y ese era el mismo efecto que causaban sus palabras a la niÃ±a: Nada. SeguÃ-a llorando.

-Â¡Si no dejas de llorar, te matarÃ©!-Estaba desesperado y aquellas palabras siempre funcionaban con su madre. Con la hija no deberÃ-an ser la excepciÃ³n.

Pero lo fueron, lejos de mermar su llanto, Izayoi lo intensificÃ³.

No, Ã©l no querÃ-a cambiar un paÃ±al. No lo harÃ-a. NO.

Ahora Ã©l tambiÃ©n querÃ-a llorar.

Si alguno de sus enemigos lo viera tan desesperado como en ese momento se encontraba. Ni siquiera lo matarÃ-a, se partirÃ-a de la risa y esperarÃ-a que la funciÃ³n terminase.

Ya que, a pesar de haber dicho con tanta vehemencia que no cambiaria un paÃ±al. AhÃ- estaba Ã©l: Okita Souji, uno de los mÃ¡s temidos miembros del Shisengumi, con su ropa y su brazo mojados, dejando que el agua refresque elâ€¦ Ã¡rea afectada por la catÃ¡strofe antes de poner a la niÃ±a en el tatami para proceder a cambiar el paÃ±al.

Nunca se habÃ-a sentido tan humillado. Ni siquiera cuando el hermano gemelo travesti de Chizuru le habÃ-a engaÃ±ado. Esa humillaciÃ³n, multiplicada por cien era cÃ³mo se sentÃ-a en esos momentos.

Pero lo hizo. No es como si tuviese opciÃ³n, o que fuese muy hÃ¡bil en el asunto. MÃ¡s, habÃ-a visto a Chizuru y a Heisuke hacerlo muchas veces y Ã©l era de los que aprendÃ-a rÃ¡pido. Luego de cambiar su remerita por una limpia y rosada admirÃ³ su obra con orgullo.

La niÃ±a ya no lloraba y lo miraba con adoraciÃ³n. Le sonreÃ-a con deleite y le alzaba los bracitos instÃ¡ndolo a cargarla y asÃ- lo hizo. AsÃ- era siempre en el Shisengumi, Izayoi pedÃ-a algo, Izayoi tenÃ-a lo que pedÃ-a. Ã‰l no paraba de repetir que la malcriaban y que se pondrÃ-a peor cuando creciera. MÃ¡s, cuando nadie veÃ-a Ã©l era exactamente igual al resto.

SÃ- esa niÃ±ita habÃ-a puesto el mundo de todos de cabeza y sÃ- los tenÃ-a a todos metidos en su puÃ±ito.

-Te quiero Iza-chan.-SusurrÃ³ en su oÃ-do.-Pero, serÃ¡ nuestro secreto. O tendrÃ© que matarte.-AÃ±adiÃ³ con ternura.

IncluyÃ©ndolo a Ã©l.

Fin.

* * *

><p><strong>Notas de la Autora:<strong>

Â¿Y bien? Â¿CÃ³mo os pareciÃ³? Espero que les haya gustado.

El prÃ³ximo serÃ¡ el de Sanosuke, sÃ- ya tiene fecha aunque no estÃ© escrito. Ya sabrÃ¡n por quÃ©~~~

MuchÃ-simas gracias a los que leen y de manera especial a los que comentan:

Hideko Hyuuga; Ainhoa11; Arashi Shinomori; Sessha JazmÃ-n; Patty-sparda.

OjalÃ¡ lleguemos a los 15 o 20 RR.

Se despide con un beso y recordÃ¡ndoles que dejen RR:

Sakura Tachikawa.

4. Sanosuke Harada

**Â¡Hola lindos! **

Pues, primero que todo, FELIZ CUMPLEAÃ'OS SOCIA! -.- SÃ-, quizÃ¡ es un poco tarde D': Pero, mi prÃ³xima entrada a la Uni me tiene LOCA (mÃ¡s de lo normal) Espero que te guste este humilde obsequio, un poquito atrasado.

Me dijiste 3 chicos y tratÃ© de incorporarlos a los tres, aunque obviamente el capÃ-tulo principal se centra solo en 1. En este caso, Sanosuke!

Bueno socia! Espero que hayas pasado un muy bonito dÃ-a y que Dios te bendiga y sigamos siendo amigas. AlgÃºn dÃ-a nos conoceremos personalmente y acolitaremos mÃ¡s locuras mutuamente :'D

En fin, espero que lo disfrutes y me dejes tu comentario.

Segundo, muchas gracias por los RR que recibÃ-! Me encantaron! Los quiero mucho :D

Gracias a las personitas que me pusieron sus ideas sobre Yamazaki! Me gustaron mucho y de hecho, las pondrÃ© en prÃ¡ctica ;)

Y tÃº, lector anÃ³nimo, anÃ-mate y comenta, deja tus ideas. PodrÃ-a agregarlas, Sessha JazmÃ-n puede dar fe de ello.

Bueno, no los interrumpo mÃ¡s y les dejo con la lectura.

Â¡DEJEN RR!

* * *

><p><strong>CapÃ-tulo IV: Sanosuke.<strong>

El Shisengumi era tan callado en ocasiones.

Especialmente si Shimpachi y Heisuke no estaban armando jaleo a su alrededor. Esos eran un par de crÃ-os, ambos. A veces pensaba que Izayoi llegarÃ-a a madurar antes que ellos y se los decÃ-a; y ellos le pagaban, Ã©l les respondÃ-a y la beba se burlaba.

De mÃ¡s crÃ-a lloraba. No soportaba verlos discutir y debido a ello habÃ-an dejado de hacerlo. Hasta que Souji se burlÃ³ de ellos y le enseÃ±Ã³ a Iza-chan lo divertido que era verlos pelear.

Todo era algarabÃ-a hasta que el padre de la criatura llegaba y los ponÃ-a en su sitio.

Esos dÃ-as los tres capitanes del Shisengumi tenÃ-an que limpiar el recinto.

El sonido de unos presurosos pasos acercÃ¡ndose a Ã©l, llamaron su atenciÃ³n. No tardÃ³ mucho en acercÃ¡rsele una pequeÃ±a Chizuru cargando a su fiel compaÃ±era en la espalda.

-Oh, Harada-san.-La joven madre se detuvo y lo saludÃ³ con respeto. La niÃ±a en su espalda sonriÃ³ al guerrero con alegrÃ-a.

-Chizuru-chan.-Sano saludÃ³ a la mujer de su teniente con el mismo respeto y acariciÃ³ la regordeta mejilla de la niÃ±a.-Hola Iza-chan.-Se volviÃ³ a la madre-Â¿Por quÃ© tanta prisa?

-He olvidado recoger una tela que encargamos para hacerle un kimono a Iza-chan.-ExplicÃ³ la castaÃ±a consternada.-PodrÃ-an venderla. Ya he parado las ollas asÃ- que no puedo demorarme.

-Pero, si vas al pueblo es inevitable que te demores.-RazonÃ³ el capitÃ¡n Harada-Â¿Por quÃ© no voy yo en tu lugar?

-Â¿En serio?-PreguntÃ³ Chizuru esperanzada.-No serÃ¡ mucha molestia.

-En lo absoluto.-AségurÃ³ el habilidoso espadachÃ-n.-Anda, dame a Iza-chan que la llevo conmigo.

-Pero, Iza-chan podrÃ-a molestarte.-IntentÃ³ detenerlo la joven madre. MÃ¡s, ya era demasiado tarde porque Sanosuke habÃ-a tomado a Izayoi de entre sus brazos.

-TonterÃ-as, Iza-chan es un querubÃ-n.-BesÃ³ la sonrosada mejilla de la niÃ±a y ella parecÃ-a encantada por la atenciÃ³n-Â¿Verdad que quieres acompaÃ±ar a Sano-oji-san, eh Izayoi?

-Â¡SÃ-!-ExclamÃ³ la niÃ±a con jÃºbilo-Â¡PapÃ¡!

-No.-CorrigiÃ³ Chizuru maternalmente.-Oji-san. PapÃ¡ no estÃ¡ aquÃ-.

Izayoi empezaba a hablar, decÃa varias palabras. Pero, tenÃa la manÃa de llamarlos "PapÃ¡" a todos ellos.

-Oji-san.-RepitiÃ³ la niÃ±a. Que solo

-Dile adiÃ³s a mamÃ¡.-InstÃ³ el castaÃ±o moviendo Ã©l mismo la mano de la niÃ±a.

-Diosâ€¦ mamÃ¡.-Se despidiÃ³ la niÃ±a.

-QuÃ© remedio.-Se lamentÃ³ Chizuru.-La harÃ¡n la niÃ±a mÃ¡s malcriada de Kioto.

-Es lo mÃ¡s cercano a un hijo que todos conoceremos.-Se justificÃ³ Sanosuke.-Nos vemos Chizuru.

-Â¡SÃ© buena Iza-chan!-GritÃ³ a la niÃ±a antes de verlos marcharse juntos.

Sanosuke sonreÃa con malicia. Por fin podrÃa comprobar aquello que Shimpachi le habÃa contado hace unos meses. SegÃºn Ã©l, Iza-chan habÃa sido un imÃ¡n infalible para conquistar chicas. Claro, que por ese entonces la nena era una beba de escasos cinco meses.

Ahora ya tenÃa diez, pero no por eso era menos adorable. La mirÃ³ y sintiÃ³ cÃ³mo se derretÃa. Â¡Ahora era incluso mÃ¡s mona!

SÃ, se parecÃa muchÃsimo a su teniente. La beba tenÃa la piel pÃ¡lida, delineada con sus cabellos tan oscuros como la noche y sus ojos, esos ojos por los que cualquiera de ellos matarÃan a quien se atreviese a poner lÃ¡grimas en ellos. Esos grandes y bellos ojos amatistas que hipnotizaban a quien los conocÃa.

No podÃa negar que muchas veces le preocupaba lo hermosa que era. Es decir, si asÃ era de crÃa; de grande no iba a salir del recinto. Aunque eventualmente saldrÃa, conocerÃa a un hombre lo suficientemente valienteâ€¦ o estÃºpido para pretenderla; a sabiendas de que ellos eran su familia. Se casarÃa, se irÃa y formarÃa su vida lejos de ellos.

SintiÃ³ un escalofrÃo ante aquella perspectiva. A pesar de ser consciente que lamentablemente esa era la ley de la vida.

-Pero, no debes olvidar que primero fuiste mi novia, Iza-chan.-Le hablÃ³ con ternura a la niÃ±a que no comprendÃa sus palabras.

Pasaron frente al distrito rojo. Como era de esperarse por la hora, varias de las geishas se asomaban debido a que el trabajo empezarÃa mÃ¡s tarde. AsÃ mismo, no era de sorprenderse que mÃ¡s de una lo reconocieran.

-Â¡Harada-sama!

Un grito alertÃ³ a las demÃ¡s y no tardÃ³ ni un minuto en estar rodeado de las mÃ¡s hermosas geishas del distritito. TenÃa una reputaciÃ³n legendaria en ese lugar y aquello lo llenaba de orgullo.

-Hola bellezas.-Las saludÃ³ galantes.-No sÃ© quÃ© le ponen al agua de

este lugar que cada dÃ-a estÃ¡n mÃ¡s hermosas.

-QuÃ© cosas dice, Harada-sama.-ContestÃ³ una de las mÃ¡s jÃ³venes, azorada.

-Nada mÃ¡s que la verdad mi bella flor.-AÃ±adiÃ³ con galanterÃ-a.-No creo encontrar a mujeres mÃ¡s hermosas en JapÃ³n. Salvo quizÃ¡, la pequeÃ±a que llevo en los brazos.

-Tan labioso como siempre.-Se burlÃ³ una de las mÃ¡s antiguas geishas mirÃ¡ndolo. Cuando de repente la niÃ±a en brazos del pelirrojo se volviÃ³ a las mujeres que rodeaban al guerrero.-En efecto es una niÃ±a hermosa. Â¿Hija del teniente Hijikata?

-Â¿PapÃ¡?

-SÃ-.-ContestÃ³ Sanosuke.

-PapÃ¡.-InsistiÃ³ Izayoi.

-Â¡Que mona!

-Â¡Es una princesita!

-Â¡Quiero comerme esos cachetes!

Entre otras cosas, eso le decÃ-an a Izayoi. La pequeÃ±a no tardÃ³ en sentirse abrumada y rompiÃ³ en llanto. Llamando a su papÃ¡ en cada gemido.

-Quiere a su papÃ¡.-ComentÃ³ enternecida una de las cortesanas-Â¿DÃ³nde estÃ¡ papÃ¡?

-AquÃ-.-ContestÃ³ Izayoi fuerte y claro. Colocando la palma de su manito en el pecho descubierto de Sanosuke.-PapÃ¡.-RepitiÃ³ con firmeza.

Sanosuke sintiÃ³ la mirada inquisidora de todas las mujeres a su alrededor.

-CreÃ- que esa era la hija del teniente Hijikataâ€¦-MurmurÃ³ una de ellas llamando la atenciÃ³n de las demÃ¡s.

-Â¡Lo es!-ExclamÃ³ Sanosuke desesperado.

-Â¡PapÃ¡!-ChillÃ³ Izayoi a continuaciÃ³n.

La beba siguiÃ³ repitiendo la palabra: PapÃ¡. Mientras las geishas miraban con suspicacia al capitÃ¡n.

-DespuÃ©s de todo, Harada-sama es uno de los hombres mÃ¡s coquetos del lugar.-MurmurÃ³ una.

-No serÃ-a nada extraÃ±o que tuviese una hija.-ContinuÃ³ otra.

-Â¡Que hombre mÃ¡s horrible!-ChillÃ³ una tercera.-Traer a su propia hija a estos lugares.

-La prÃ³xima vez que venga, le valdrÃ¡ el doble mi compaÃ±Ã-a.

MÃ¡s rÃ¡pido de lo que llegaron, las geishas se alejaron de Ã©l como si tuviera lepra y lo miraron de muy mala manera.

JamÃ¡s se habÃ-a arrepentido de su reputaciÃ³n, Â¡pero, esta vez lo habÃ-a traicionado!

El ser un mujeriego declarado habÃ-a hecho que las geishas pensaran que ella era su hija.

Y no habÃ-a ayudado en nada que Iza-chan tuviese la tendencia de llamarlo a todos ellos: "PapÃ¡". Aunque a veces si los llamaba tÃ-os, pero, se le hacÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil, papÃ¡.

Su plan se habÃ-a vuelto en su contra.

-Ni modo, Iza-chan.-Dijo viendo a la beba.-Vamos a por esa tela.

Caminaron por las tranquilas calles de Kioto hasta que dieron con uno de los puntos de venta de telas mÃ¡s exclusivos de la ciudad. El teniente Hijikata no escatimaba gastos cuando se trataba de su familia.

-Â¿Puedo ayudarle en algo, joven?-Una amable anciana apareciendo tras el mostrador.

-Un encargo a nombre de Hijikata.-ContestÃ³ Sanosuke con el respeto pertinente.

-Oh.-La mujer pareciÃ³ emocionarse ante la menciÃ³n y desapareciÃ³ dentro del establecimiento para traer consigo la tela mÃ¡s bonita que habÃ-a visto. Era de color negro pero estaba decorado con el brillante rosa de un Ã¡rbol de Sakura en plena noche primaveral.-Le quedarÃ¡ precioso.

Izayoi habÃ-a descansado sobre el mostrador y la seÃ±ora puso la tela sobre ella; mostrando como el bello contraste le daba un aire etÃ©reo a la niÃ±a.

-Voy por lo demÃ¡s.-AnunciÃ³ antes de desaparecer nuevamente.

Izayoi parecÃ-a contenta de estar en medio de tanta ropa y los colores. En verdad, era una vista encantadora.

-Â¡Que ternurita!

-Â¡Es tan hermosa!

Un par de voces femeninas captaron su atenciÃ³n y se girÃ³ para ver a dos bellas jovencitas que entraban al establecimiento y como era de esperarse, quedaron encandiladas con la niÃ±a.

-Si llega a ser la mitad de bella que ustedes, la pequeÃ±a Izayoi serÃ¡ una diosa.-AplicÃ³ su galanterÃ-a y surtiÃ³ efecto puesto que ambas chicas se rieron.

Hasta que una cayÃ³ en cuenta de algo.

-Â¿Es tu hija?-Lo mirÃ³ con recelo y reproche.

-No, soy su tÃ-o.-Se apresurÃ³ a contestar.-Y permÃ-tanme decirles que son las mujeres mÃ¡s hermosas de Kioto.

Nuevamente las risillas coquetas se escucharon y Sanosuke riÃ³ para sus adentros. Efectivamente Izayoi era un imÃ¡n para las chicas.

-PapÃ¡.-Se escuchÃ³ un llamado que pillÃ³ la atenciÃ³n de los presentes.

-Â¿Iza-chan?-RegresÃ³ a ver Sanosuke a la beba que estiraba sus brazos para que la cargase.

-PapÃ¡.-InsistiÃ³ la niÃ±a, acercÃ¡ndose mÃ¡s a Sanosuke para que la tomara en brazos.-PapÃ¡.

-Es su padre.-Se escuchÃ³ que la una le murmurÃ³ a la otra.

-N-no.-Se apresurÃ³ a decir el pelirrojo.-Soy tu tÃ-o Iza-chan, no tu papÃ¡.

Aquello fue la gota que derramÃ³ el vaso para la niÃ±a. Izayoi empezÃ³ a llorar y a repetir: "PapÃ¡"; desesperando a Sanosuke que no tardÃ³ nada en tomarla en brazos y consolarla.

-Ya, ya, lo lamento pequeÃ±a Iza-chan

El llanto comenzÃ³ a disminuir al ser tomada en brazos por Sanosuke. El mismo que suspirÃ³ aliviado. Se sentÃ-a tan bien que la niÃ±a no llorase por su culpa.

-Que hombre mÃ¡s desagradable.-Se quejÃ³ una de las chicas.

-Coquetear delante de su hija.-BufÃ³ otra.-Que repugnante.

Y sin volverlo a ver salieron del lugar.

Sanosuke se sintiÃ³ derrotado. TenÃ-a a Izayoi tranquila, pero, dos chicas bonitas se habÃ-an marchado. Menuda su suerte.

-Tenga, ya estÃ¡ cancelado.-IndicÃ³ la mujer entregÃ¡ndole un gran paquete de tela.

-Â¿Es todo esto?-PreguntÃ³ sorprendido porque sea tanto material y aÃºn abrumado por la escena que pasÃ³.

-Me parece que la mamÃ¡ de esta princesita dijo que querÃ-a hacerle varios kimonos, para que le fueran quedando conforme crece. Le va a hacer muchos kimonos. Es que esta beba es una monada. No es difÃ-cil imaginarse lo bella que se pondrÃ¡ de grande.

Exactamente eso era lo que estaba pensando Sanosuke. Izayoi era una monada de crÃ-a, llamaba la atenciÃ³n de hombres y mujeres. Cuando creciera y sus curvas se formasenâ€¦

HarÃ-an filas enteras, de pretendientes dispuestos a pedir la mano de

Izayoi. Pobres jÃ³venes que no alcanzarÃan a poner un pie en el recinto ya que no saben que la pequeÃ±a Iza-chan tendrÃ¡ su guardia personal.

Aunque, conociendo al padreâ€¦

Seguramente Izayoi no saldrÃa de casa.

-Pero, si necesitas un novio sabes que siempre estarÃ© disponible para ti, Iza-chan.-Dijo tras meditarlo un momento.-Me lo debes por lo de hoy y porque eres mÃ¡s bonita que todas las chicas de JapÃ³n juntas.

La niÃ±a se girÃ³ a encararlo sin comprender sus palabras y volviÃ³ a ver al frente.

EmpezÃ³ a batir las manos y los piecitos al reconocer a la figura masculina que custodiaba la puerta del Shisengumi.

-Â¡PapÃ¡! Â¡PapÃ¡! Â¡PapÃ¡! Â¡PapÃ¡!-ChillÃ³ emocionada y apenas alcanzÃ³ cercanÃa estirÃ³ los brazos para que su padre la tomara.

-CÃ³mo te has portado, princesa.-SaludÃ³ Toshizou Hijikata abrazando a su hija.-Papi te ha extraÃ±ado.

Era increÃble de ver y no se cansarÃa de repetirlo. Izayoi tenÃa a su temido teniente en la palma de sus regordetas manos. Si Chizuru produjo un cambio en Ã©l, Izayoi lo convirtiÃ³ en otra persona. Ahora era tierno, amable, al menos en lo que la niÃ±a se trataba.

Es que, bueno, la niÃ±a tenÃa ese algo que los obligaba a ser mejores en su delante.

-Teniente, Harada.

Una taciturna voz llamÃ³ la atenciÃ³n de todos. Hajime Saitou acababa de llegar y saludaba tan respetuosamente como siempre.

-Hajime.-SaludÃ³ Hijikata-Â¿Alguna novedad que reportar?

-Ninguna teniente.-Saitou dirigiÃ³ la mirada a la niÃ±a que tampoco despegaba sus ojos amatistas del joven espadachÃn.

Hajime apenas extendiÃ³ sus brazos e Izayoi no tardÃ³ nada en ocuparlos y acurrucarse en Ã©l.

AsÃ era siempre con ella. Ni siquiera decÃa nada y ya sus deseos eran cumplidos.

Domando a dos fieras antisociales como Saitou y Hijikata.

Claro que con Saitou era diferente. A su padre lo adoraba, mÃ¡s a Hajimeâ€¦

-Â¿SerÃ¡ que a Iza-chan le gusta mÃ¡s Saitou?

DejÃ³ la pregunta en el aire molestando a su teniente que empezÃ³ a balbucear cosas sin sentido propias de un padre celoso ante la

perspectiva de los intereses de su hija.

-Es una broma.-Se excuso Harada.-Pero Izayoi sÃ- es mi novia.

La Ãºnica novia a la que jamÃ¡s le serÃ-a infiel.

* * *

><p><strong>Fin.<strong>

* * *

><p><strong>Notas de la Autora:<strong>

Â¿Y bien? Â¿CÃ³mo os pareciÃ³? Espero que les haya gustado. Espero que te haya gustado Vale! Hideko Hyuuga!

El prÃ³ximo no sÃ© de quÃ© irÃ¡ ni a quiÃ©n le tocarÃ¡~~~~ Â¿ideas?

MuchÃ-simas gracias a los que leen y de manera especial a los que comentan:

**patty sparda; Hideko Hyuuga; Rencoud; Ainhoa11; Sessha JazmÃ-n. **

Se despide con un beso y recordÃ¡ndoles que dejen RR:

Sakura Tachikawa.

5. Izami Kondo

Â¡HOLA!

Lamento la tardanza, la Universidad me consumÃ-a, muy aparte de mi dilema de quiÃ©n seguÃ-a, al final ya tengo una idea bastante clara de quienes serÃ¡n los siguientes, encontrarÃ¡n el orden en las N/A de abajo ;)

Muchas gracias por su historia y por el cariÃ±o para con la misma :'D En serio, sus comentarios me llenan el corazoncito de hielo que tengo jajajajaj XDDDD

**En fin, la historia que leerÃ¡n a continuaciÃ³n es completamente ficticia, una invenciÃ³n de mi loca cabeza del pasado de Kondo-san. Hago esta aclaraciÃ³n debido a que los Shisengumi son personajes basados en hechos reales XDD o inspirados de esto ;) **

**Lo que leerÃ¡n es mi versiÃ³n del pasado de Kondo-san. ;) **

Y creo que hecha esta aclaraciÃ³n sÃ³lo me resta decirles:

Disfruten la lectura.

* * *

><p><strong>CapÃ-tulo V: Isami Kondo.<strong>

El olor a primavera volvÃa a impregnar el enorme recinto del Shisengumi. La primavera era normalmente hermosa, claro que desde hace unos pocos aÃ±os era aÃºn mÃ¡s
pintoresca.

-Â¡Iza-chan!

Exactamente desde hace cuatro aÃ±os.

La pequeÃ±a niÃ±a de cuatro aÃ±os apareciÃ³ por el pasillo donde se encontraba tomando el tÃ©. Con su cabello arreglado en dos graciosas colitas y su kimono celeste un poco sucio. Cuando lo vio sonriÃ³ y llevÃ³ su pequeÃ±o dedito Ãndice a sus labios, pidiÃ©ndole silencio.

-Iza-chan.-Se volviÃ³ a escuchar por el recinto. Ahora podÃa reconocer la voz de Heisuke.

-Â¿DÃ³nde estÃ¡s pequeÃ±a Iza-chan?-Si no se equivocaba, ese era Shimpachi.

La menor se riÃ³ y en ese momento su madre apareciÃ³ con onigiris reciÃ©n hechos en una bandeja que llevaba para ofrecer a
Kondo-san.

-Izayoi Hijikata, deberÃas de contestarle a tus tÃos.-ReprendiÃ³ la castaÃ±a a la niÃ±a que empezaba a hacer un mohÃn.

-MamÃ¡.-ChillÃ³ enfadada la niÃ±a de mirada amatista-Â¡Shh!

-Eh, Sano, creo que por aquÃ escuchÃ© a Chizuru llamando a la enana.-LlamÃ³ Heisuke a su amigo.

Chizuru se llevo las manos a la boca en un gesto de sorpresa al darse cuenta de lo que habÃa hecho y le pidiÃ³ disculpas a su pequeÃ±a en silencio.

Kondo se girÃ³ a Izayoi que yacÃa parada estoicamente, pero, mordÃa su labio conteniendo las lÃ¡grimas de coraje por saberse descubierta.

Era una ternurita y no podÃa dejarla asÃ.

-Ne, Iza-chan.-LlamÃ³ Kondo a la niÃ±a y le seÃ±alÃ³ la puerta abierta de su habitaciÃ³n.-Si entras ahÃ juro que no dejarÃ© que nadie pase.

Los ojos de la niÃ±a brillaron cual amatistas y sin perder tiempo entrÃ³ a la recÃ¡mara. Chizuru y Kondo compartieron una sonrisa cÃ³mplice.

-SerÃ¡ mejor que te vayas.-AdvirtiÃ³ el mayor.-Porque esos tres no descansarÃ¡n hasta que les digas dÃ³nde estÃ¡ la bebÃ©.

-Creo que tiene razÃ³n Kondo-san.-Y tras disculparse, la joven madre se retirÃ³.

No tardaron en aparecer tres figuras agitadas.

-Comandante.-SaludÃ³ Heisuke-Â¿Ha visto a Iza-chan?

-No.-Dijo finalmente.

Los tres capitanes se miraron entre ellos y se volvieron a su comandante con gesto acusador.

-Usted sabe dÃ³nde estÃ¡.-SeÃ±alo Shimpachi con beligerancia.

-Osas poner en duda la palabra de tu comandante Nakamura.-Su voz sonaba profundamente molesta, tanto que hicieron temblar a los tres jÃ³venes.-Porque no van a hacer sus labores en vez de molestar a una niÃ±a.

-Si fue el teniente Hijikata quien nos pidiÃ³ jugar con Iza-chan.-RefutÃ³ Heisuke.

-Â¿Os pidiÃ³ u os autorizÃ³ jugar con la pequeÃ±a?-CuestionÃ³ con elocuencia.

No necesitÃ³ respuesta. Los rostros sonrosados de sus capitanes hablaban por si solos.

-DeberÃ-a daros vergÃ¼enza.-EmpezÃ³ a reprender.-Al menos tÃº, Sanosuke.-AÃ±adiÃ³ mirando al castaÃ±o. De Shimpachi y Heisuke no me sorprende pero, tÃº.-NegÃ³ con la cabeza.-Te creÃ-a mÃ¡s maduro.

-Es-es que.-Tuvo que aclararse la garganta para hablar.-Iza-chan me lo pidiÃ³ de una forma tan tierna que me fue imposible negarle algo. No se le puede negar nada a una mujer hermosa.

-Â¡Sano!-ReprendiÃ³ Heisuke-Â¡Deja de ser un pervertido!

Ambos capitanes parecÃ-an a punto de iniciar una discusiÃ³n y Shimpachi parecÃ-a estar ansioso por unirse a la gresca. NegÃ³ con la cabeza. A veces podÃ-an llegar a ser tan infantiles.

-Bueno, bueno, ya.-Los detuvo.-Vayan a seguir buscando a Iza-chan en otro lado.

A regaÃ±adientes, los capitanes obedecieron a su comandante y se marcharon. Solo una vez que estuvo seguro de que se fueron, luego de un par de veces que Heisuke volviÃ³ a cerciorarse.

-Ya, Iza-chan, ya puedes salir.

La niÃ±a asomÃ³ su cabecita y sonriÃ³ ante su victoria por sobre sus tÃ-os.

-Â¡Gracias Ojii-san!-ChillÃ³ feliz la menor y se abalanzÃ³ a darle un fuerte abrazo al que consideraba su abuelo.

Kondo sonriÃ³ aceptando gustoso el cÃ¡lido gesto de la menor.

-No hay de quÃ© Iza-chan.

-Ahora me voy a seguir escondiendo.-Dijo sin dificultad. Izayoi podÃ-a hablar muy claramente para su edad.-Seguro que no me encontrarÃ¡n.-AÃ±adiÃ³ con conviccciÃ³n mÃ¡s su estÃ³mago gruÃ±Ã³ de tal forma que fue audible que tenÃ-a hambre.

-Los idio-Se aclarÃ³ la garganta. No se insultaba delante de la niÃ±a.-Los tontos de tus tÃ-os tardarÃ¡n un poco antes de buscarte por todo el recinto, Â¿Por quÃ© no comes unos de estos deliciosos onigiris que tu mamÃ¡ preparÃ³ conmigo?

La niÃ±a lo pensÃ³, por una fracciÃ³n de segundo, luego yacÃ-a sentada junto a su abuelo comiendo el delicioso postre.

-Â¡Itadakimasu!-CanturreÃ³ antes de meterse un pedazo de onigiri en su boca.-Gracias Ojii-san.

-Es un placer comer contigo, Iza-chan.

Comieron entre risas y conversaciones precedidas por la menor.

-SerÃ© la mejor guerrera del Shisengumi.-Dijo con voz triunfal.

Kondo se riÃ³ con ganas por las aspiraciones de la nena. Dudaba que su padre o sus tÃ-os le permitieran tan siquiera coger una espada.

-No creo que a tu padre o tÃ-os les guste eso.-Le hizo saber. Incluso Ã©l mismo, con lo tolerante que era no podÃ-a imaginar a la niÃ±a en medio de un campo de batalla o cubierta de sangre por pelear.

-No va a importar porque serÃ© mÃ¡s fuerte que todos ellos.-AÃ±adiÃ³ con simpleza.-Ya puedo ir al baÃ±o sola, ya estoy creciendo.-Dijo con toda la seriedad del caso.

El comandante no pudo evitar volver a reÃ-r con ganas. La seguridad con la que Izayoi decÃ-a eso, era como si hablara de hacer una carrera o de ir al baÃ±o sola. Algo fÃ¡cil y sencillo.

-No se trata de eso, Iza-chan.-Repuso.-Si no queremos que pelees es porque no queremos que te hagas daÃ±o.

-Pero, yo serÃ© fuerte.-InsistiÃ³ tan testaruda como su padre.

-Igual, ninguno de nosotros quiere que algo le pase a nuestra princesita.

Izayoi pareciÃ³ entender el razonamiento y luego de tragar otro bocado de su onigiri se dirigiÃ³ al castaÃ±o.

-Ojii-san.-Le llamÃ³-Â¿TÃº tienes hijos?

La niÃ±a no notÃ³ como la mirada de Kondo se entristecÃ-a ademÃ¡s de su semblante.

-Â¡Mira Ojii-san!-Dijo seÃ±alando a un colorido insecto-Â¡Una mariposa!

Izayoi terminÃ³ de comer su onigiri y saliÃ³ corriendo a perseguir al bonito insecto. Kondo no pudo sino quedÃ¡rsela viendo, revolotear alrededor del insecto. Feliz, alegre, llena de vida, con sueÃ±os y

esperanzas.

Fue inevitable que recordara. Otro tiempo, otra niÃ±a, otro final.

Su mente lo llevÃ³ veinticinco aÃ±os atrÃ¡s, cuando apenas era un joven que trabajaba la tierra y tenÃ-a conocimientos bÃ¡sicos de la espada. Su sueÃ±o siempre fue el de abrir un dojo en el cual enseÃ±arÃ-a a los jÃ³venes el uso de esa arma, para el bien.

Contrajo nupcias con Noriko, una amiga de toda la vida y no pasÃ³ mucho tiempo cuando Ã©sta le anunciÃ³ que esperaban a su primer vÃ¡stago.

Una niÃ±a, con el cabello castaÃ±o como el suyo y los ojos verdes de su esposa. Yumeko. Cuando la niÃ±a alcanzÃ³ la edad actual de Izayoi su Noriko le dijo que iban a tener otro hijo. Todo era perfecto, todo era tan feliz.

Hasta que la guerra se desatÃ³.

Su humilde aldea habÃ-a alojado a unos soldados renegados heridos. El Shogunato supo de ello y enviaron grupos a acabar con los soldados. Solo que ellos no sÃ³lo acabaron con los que estaban en su contra, sino tambiÃ©n con todos los que se ponÃ-an a su paso.

Entre ellos unas inocentes Noriko y Yumeko que habÃ-an salido a hacer la compra, eso por no mencionar al pequeÃ±o no nato.

Ese dÃ-a, Ã©l habÃ-a tenido que ir a un pueblo vecino a por unas medicinas que habÃ-an enviado a su mujer por el embarazo. Cuando llegÃ³, ya poco quedaba de la aldea en la que creciÃ³, viviÃ³ y fue tan feliz. Recuerda como la angustia se apoderÃ³ de Ã©l y fue corriendo a buscar su familia, no tuvo que llegar muy lejos puesto que aÃºn yacÃ-an en la tierraâ€¦ inmÃ³viles.

Los siguientes recuerdos son desgarradores, dolor, llanto, ganas de morir. El significado de su vida estaba tirado inerte en el suelo.

HabÃ-a perdido a su familia por la estÃºpida guerra.

-Â¿Ojii-san?

Isami Kondo reaccionÃ³ al llamado de la niÃ±a y vio como lo miraba preocupado.

-Â¿EstÃ¡s llorando?-PreguntÃ³ con la inocencia propia de su edad. Sin necesidad de pensarlo, se acercÃ³ al gran hombre al que consideraba su abuelo y se colgÃ³ del cuello para darle un gran abrazo.-No llores, yo te quiero mucho Kondo-Ojii-san.

El comandante se secÃ³ la rebelde lÃ¡grima que rodaba por su mejilla y le regalÃ³ a la niÃ±a una de sus mÃ¡s grandes y despampanantes sonrisas.

En el pasado, fueron Toshi, Souj, y Sannan fueron los que le dieron un nuevo motivo para vivir con sus ideales para el mundo.

-Yo tambiÃ©n te quiero mucho Izayoi.-La abrazÃ³ con fuerza.

Ahora tambiÃ©n lo hacÃ-a esa pequeÃ±a. A la que habÃ-a jurado protegerÃ-a con su vida, como lo debiÃ³ hacer con su propia hija.

-DeberÃ-a darte vergÃ¼enza Comandante.

El tono de reproche en la voz de Heisuke no pasÃ³ desapercibido para el Comandante del Shisengumi que se sintiÃ³ aniquilado por tres pares de miradas.

-Nos mentiste.-ReprochÃ³ Shimpachi.

-Me llamÃ³ inmaduro seÃ±or.-ReclamÃ³ Sanosuke.-Y usted escondiÃ³ a la niÃ±a.

-Eh, verÃ¡n.-Estaba nervioso.-TÃº mismo lo dijiste Sano, no se le puede negar nada a una mujer.

-Heisuke-Ji-chan, Sano-Ji-chan, Shimpachi-Ji-chan bakas.-Izayoi les sacÃ³ la lengua y se fue corriendo a seguir ocultÃ¡ndose de sus tÃ-os y fue perseguida por ellos.

Izayoi era maravillosa.

SÃ-. Era ella quien hacÃ-a las primaveras mÃ¡s hermosas, los veranos mÃ¡s frescos y los inviernos mÃ¡s cÃ¡lidos en el recinto del Shisengumi. Ella, que con abrir la boca obtenÃ-a lo que querÃ-a, estaba seguro que todos los hombres del recinto se pararÃ-an de cabeza si obtuvieran a cambio una simple sonrisa de la pequeÃ±a.

Ã‰l se encargarÃ-a de cuidar la sonrisa de ella y de sus otros hijos, sÃ-, hijos, porque considera a todos los miembros del Shisengumi sus preciados hijos.

Y la pequeÃ±a Izayoi: Su preciosa nieta.

No volverÃ¡ a perder a su familia. De eso, estÃ¡ seguro.

MatarÃ¡ a quien sea con tal de conservar esas sonrisas en sus labios.

Fin.

* * *

><p><strong>Notas de la Autora:<strong>

**Hola de nuevo :D **

Â¿Os ha gustado? Siempre me ha parecido que Kondo-san es muy feliz, asÃ- que le agreguÃ© un pasado trÃ¡gico que justifique sus ideales (Â¿) AdemÃ¡s que explique porque es tan fraternal con todo el Shisengumi y por quÃ© Iza-chan lo tiene en la palma de su mano.

**Oh y gracias a mi queridÃ-sima Hideko Hyuga ya tengo un orden bastante confiable y coherente para los prÃ³ximos capÃ-tulos. SerÃ-a

asÃ-: **

***Keisuke Yamanami (Sannan-san)**

***Kazama Chikage**

***Heisuke Todo**

***Hajime Saito**

***Yamazaki.**

***Toshizo Hijikata.**

Quedan 6 capÃ-tulos mÃ¡s de este fic. Claro que todo depende de sus comentarios, saben que son bien recibidos y es lo que me motiva a seguir escribiendo. Especialmente dado que este Fandom es muy pequeÃ±o.

Adelante, lancen sus ideas para los prÃ³ximos capÃ-tulos. Saben que son de mucha ayuda y si puedo las incluyo ;)

Muchas gracias a todos los que leen y de manera muy especial a quienes se toman un momento de su valioso tiempo para comentarme.

Gracias a:

Ainhoa11; Ryuketsu no Hana; Sessha JazmÃ-n; Hideko Hyuga; Arashi Shinomori (x2); ChiKaon; .

MaÃ±ana estarÃ© contestando a sus RR =)

Bueno, no me he olvidado de este fic, le tengo mucho cariÃ±o, creo que para cuando lo acabe, mi cerebro se habrÃ¡ convencido de que ESTE es el final de Hakuouki y no el que nos mostraron jajajajajaja.

En fin, se despide con un beso y recordÃ¡ndoles comentar:

Sakura Tachikawa.

6. Keisuke Yamanami (Sannan-san)

**Â¡Hola! Â¿CÃ³mo estÃ¡n? Ya hace bastante tiempo que no visitaba estos lares. Espero que hayan pasado una excelente navidad y que este 2014 sea venturoso para todos ustedes! **

Como siempre, muchÃ-simas gracias por el apoyo a esta historia. Me hacen muuuuy feliz sus comentarios, siempre son hermosos. Es genial saber que muchas personas, ademÃ¡s de mi, que les hubiera agradado un final asÃ- y no aquel que nos rompiÃ³ el corazÃ³n en el anime.

Me tomÃ© un recreo del fic que llevo en otro fandom (el de Digimon) asÃ- que probablemente terminarÃ© este fic antes de terminar el otro XDDD

**En fin ya no los entretengo mÃ¡s y los dejo con la lectura ;) **

* * *

><p><strong>CapÃ-tulo VI: Keisuke Yamanami
(Sannan-san)<strong>

Desde la ventana de su alcoba se podÃ-a apreciar cÃ³mo las hojas de de otoÃ±o caÃ-an y a lo lejos observaba cÃ³mo los integrantes mÃ¡s jÃ³venes del Shisengumi apilaban las hojas secas.

Para que en cuestiÃ³n de minutos: Heisuke, Shimpachi e Izayoi se aventaran sobre ellas y las esparcieran nuevamente.

Keisuke Yamanami se alejÃ³ de la ventana con resignaciÃ³n.

Era increÃ-ble como esa niÃ±a obtenÃ-a todo lo que querÃ-a. Tiempo atrÃ¡s, los encargados de la limpieza al menos se hubiesen quejado, ahora se reÃ-an y festejaban la gracia de la menor.

El eternamente joven cientÃ-fico del Shisengumi tomÃ³ su cuaderno de notas en el cual se podÃ-a leer claramente: "IZAYOI". Al abrirlo tuvo que mirar con resignaciÃ³n cÃ³mo no habÃ-a nada relevante o de interÃ©s en sus apuntes.

Izayoi no era lo que esperaba del producto entre un Oni de sangre pura y Raretzu.

-Sannan-ji-san, mamÃ¡ te manda estos dangos.

Keisuke se girÃ³ para encontrar a la pequeÃ±a niÃ±a dentro de su cuarto y depositando los bocadillos en su burÃ³. Izayoi era, quizÃ¡, la Ãºnica persona que podrÃ-a entrar en sus aposentos sin invitaciÃ³n y sin ganarse una reprimenda.

-Muchas gracias, Iza-chan. Eres una buena niÃ±a.

-Por nada.-ChillÃ³ contenta de recibir un cumplido y sonriÃ³ con sus blancos dientes de leche.

Vale, Izayoi era mona. MÃ¡s que eso, era una niÃ±a preciosa. Con sus grandes ojos amatista y el cabello oscuro que contrastaban con su pÃ¡lida tez, podrÃ-a hipnotizar a cualquiera. Es mÃ¡s, en cuestiÃ³n de nada seguramente empezarÃ¡ a romper corazones; puesto que no habÃ-a que ser un genio para deducir que de grande serÃ¡ una de las bellezas mÃ¡s recordadas de Kioto.

Faltaba nada para que empiecen a llegar peticiones de la mano de la niÃ±a.

QuizÃ¡ por eso el teniente es reacio a que salga mucho.

-Â¿Por quÃ© ya no estÃ¡s jugando con tus tÃ-os, Izayoi?

-Porque Kondo-ojii-san los regaÃ±Ã³ y los puso a recoger las hojas que se desarreglaron.-ContestÃ³ con natural inocencia.

No solo era el padre de la criatura el que era protector con ella. Â¡Eran todos sus compaÃ±eros tambiÃ©n! Sanguinarios guerreros que no dudan al momento de cortar a alguien han cambiado paÃ±ales, se han

embarrado de papilla y han pasado noches en vela por un diente que dolÃ-a al salir.

No se podÃ-a imaginar el dÃ-a que alguien empiece a pretender a Izayoi. En realidad, no creÃ-a que alguien fuese tan estÃºpido para hacerlo.

Sin embargo, fuera de todo lo encantadora que puede ser la niÃ±a; no es mÃ¡s que eso:

Una simple y comÃºn niÃ±a.

-Izayoi, no toques eso.-Le advirtiÃ³ al verla tocar los apuntes de sus experimentos.

-Â¿Por quÃ© ese cuaderno dice Izayoi, Sannan-ji-san?

Afortunadamente Ã©l era una persona que no dejaba que sus emociones se reflejasen con facilidad y requerirÃ-a de mucho entrenamiento por parte de la pequeÃ±a Hijikata para aprender a leer las expresiones de las personas. La niÃ±a nunca sabrÃ¡ que su corazÃ³n se acelerÃ³ al saberse descubierto.

Nadie conocÃ-a de la existencia de ese libro. Era prÃ¡cticamente un compendio de la vida de la menor, desde el embarazo de Chizuru hasta la edad actual de la niÃ±a. Se suponÃ-a que ese libro servirÃ-a como referencia de lo que ese bebÃ©, producto de un Raretzu con un Oni, serÃ-a capaz de hacer. Sus habilidades y destrezas especiales. Lo que puede y no puede hacer. Sus puntos fuertes y sus debilidades.

Izayoi podrÃ-a ser el soldado perfecto.

-Â¿Ji-san?

Si no fuera una niÃ±a normal, comÃºn y corriente.

-Es un cuento, nena.-ContestÃ³ con una sonrisa.-De una niÃ±a llamada Izayoi.

Los ojitos de la infanta brillaron cual amatistas ante la emociÃ³n de sus palabras. Como a cualquier niÃ±o.

-Â¿Era una princesa?

Tal fue la ilusiÃ³n que vio en sus ojitos que no pudo evitar contestarle lo que ella querÃ-a escuchar.

-Oh, sÃ-. La princesa Izayoi.

-Â¡CuÃ©ntamelo!-PidiÃ³ emocionada y se sentÃ³ sobre el tatami.-Por favor, Sannan-ji-san.

AhÃ- estÃ¡, se reprendiÃ³ mentalmente. Ã‰l tenÃ-a la culpa por inventarle eso a la niÃ±a; ahora tendrÃ-a que sacar un cuento de quien sabe dÃ³nde.

PensÃ³ en alguna experiencia. Ninguna era apta para que Izayoi la escuchara o comprendiera. Toda su vida ha estado rodeada de sangre, enfrentamientos y experimentos.

Solo le quedaba una opciÃ³n.

-La princesa Izayoi era la pequeÃ±a y muy querida hija de la Reina de la ciudad. La reina Oni.

-Que nombre mÃ¡s feo para una reina.-Se quejÃ³ la niÃ±a-Â¿Los Oni no son malos, Sannan-ji-san?

-No todos, pequeÃ±a. En esta historia era una muy buena reina.-Y algo tonta, pero eso no le iba a decir.

-Â¿Y el papÃ¡ de la princesa?

-Era un Raretzu.-Dijo y pudo ver como la menor lo quedÃ³ viendo raro.-El guerrero mÃ¡s fuerte del reino.-Lo simplificÃ³ para ella.

Izayoi pareciÃ³ satisfecha con eso. MÃ¡s, apenas empezaba. Tuvo que contarle mÃ¡s o menos la historia de cÃ³mo sus padres se habÃ-an conocido, enamorado y finalmente la pequeÃ±a Izayoi nacido. Ahora entendÃ-a a Heisuke, cada vez que lo veÃ-a hablar con la niÃ±a y realizaba toda clase de movimientos eufÃ³ricos. Ã‰l tuvo que imitarlos para que la pequeÃ±a estuviera encantada con el relato.

-Â¿Y la princesa, tÃ-o?-InquiriÃ³-Â¿Pudo salvar a los ocho guerreros?

Tuvo que improvisar y acabÃ³ metiÃ©ndolos a todos en el cuento. Los ocho valientes guerreros que ayudaron a salvar a la princesa y habÃ-an quedado heridos por eso.

-SÃ-, al igual que su madre, la sangre de la princesa Izayoi pudo curar a los valientes guerreros y ellos juraron devolverle el favor protegiÃ©ndola para siempre.

-Wow.-La pequeÃ±a empezÃ³ a contar con sus dedos.-Y tÃº crees, Sannan-ji-san, Â¿QuÃ© yo tambiÃ©n podrÃ-a curarlos con mi sangre si ustedes lo necesitan? Los he contado y son Â¡ocho valientes guerreros!-ExclamÃ³ con euforia.-Claro que falta papÃ¡, pero Ã©l es el rey.-ExclamÃ³ con aÃ±oro.

Vaya, ahÃ- estaba su oportunidad. Sin querer, algo que habÃ-a querido hacer hacÃ-a ya mucho tiempo: Analizar la sangre de la pequeÃ±a Izayoi. Era la Ãºnica manera de comprobar que su teorÃ-a no estaba errada y que Izayoi era especial.

-No lo sÃ©, pequeÃ±a. TendrÃ-a que ver tu sangre para saberlo.-ExplicÃ³ condescendiente.

Entonces el rostro de la niÃ±a se transformÃ³ y Keisuke nunca se habÃ-a sentido tan culpable en toda su vida. Ni siquiera cuando cortaba a delincuentes que le rogaban por su vida en nombre de su familia.

-Â¿La sangre de Izayoi?-PreguntÃ³ temerosa.-Eso dolerÃ¡, Â¿verdad?-SacudiÃ³ la cabeza.-Yo soy valiente. PapÃ¡ siempre me lo dice.

La parte cientÃ-fica del guerrero lo hizo acercarse a la niÃ±a con un

objeto corto-punzante esterilizado en las manos. ConvenciÃ©ndose que era solo un corte diminuto que no tendrÃa por quÃ© dolerle a la niÃ±a y que su hallazgo compensarÃa un par de lÃ¡grimas.

MÃ¡s, conforme se acercaba el objeto al dedito de la niÃ±a, podÃa notar con mayor claridad el miedo que le infundÃa ser lastimada. Por mucho que pretendiera lo contrario, las lÃ¡grimas ya empezaron a aglomerarse en sus ojitos.

Oh, no podÃa hacerlo.

-Es solo una historia, Iza-chan.-ExplicÃ³ luego de alejar la lanceta.

-Entonces, no sabremos si la sangre de Iza-chan es especial.-PreguntÃ³ con sentimientos que se debatÃan entre el alivio y la decepciÃ³n.

-No necesito ver tu sangre para decirte que eres la niÃ±a mÃ¡s especial de todo Kioto.-Le dijo piÃ±izcando su nariz.-SÃ© que lo eres.

Para eso bastaba con darse cuenta de cÃ³mo podÃa manejar, a su edad, a todo un arsenal de guerreros asesinos para saber que era especial.

La mÃ¡s especial de todos.

-Ya me voy.-AnunciÃ³ saliendo del cuarto-Â¿Puedo volver otro dÃa para que me cuentes otro cuento?-PreguntÃ³ con ilusiÃ³n.-Heisuke-ji-san no se sabe de princesas.

QuÃ© mÃ¡s podÃa hacer que decirle que sÃ a la pequeÃ±a. No es eso lo que conseguÃa de todos, Â¿hacer su absoluta voluntad?

-Claro linda, cuando quieras.

-Yâ€¦ podrÃa la princesa, cuando sea grande, casarse con un prÃncipe queâ€¦ no sÃ©, se llame Hajime.

Sannan abriÃ³ los ojos con sorpresa cuando la pequeÃ±a se reÃa tÃmidamente por sus palabras.

SerÃa mucho mÃ¡s entretenido estudiar la reacciÃ³n de los otros guerreros ante peculiar preferencia.

-Claro preciosa, cuando quieras.

DespuÃ©s de todo, ella era la princesa de todos ellos.

FIN.

* * *

><p><strong>Notas de la Autora:<strong>

Lalalalala

**Â¿Les gustÃ³? Espero que sÃ. Sannan se me hace muy frÃo y calculador, por eso se me imaginÃ³ que querrÃa experimentar con la

crÃ-a XDDD. Salvo que al final tiene un corazÃ³n que no puede lastimar a la pequeÃ±a Hijikata. **

En serio que debe ser la niÃ±a mÃ¡s consentida de toda la ciudad jajajaja

Tiene a todo un arsenal de hombres a sus pies mientras unoâ€¦ uno escribe Fics XDDD jajajaja

Bien, el siguiente capÃ-tulo estÃ¡ programado para Kazama .o.

Quedan 5 capÃ-tulos!

Espero sus comentarios y por quÃ© no, sus ideas de lo que quieren para los siguientes Shots!

Muchas gracias a todos los que leen y de manera muy especial a quienes se toman un momento de su valioso tiempo para comentarme:

** ; Ainhoa11; Guest; ChiKaon; Bregma.**

**Guest: Waaa me alegra que te gustara este fic =) Lemon? No sÃ© no creo, amor con Saitou, eso podrÃ-a ser, si acabo de concretar esa loca idea de mi cabeza. Muchas gracias por comentar, espero que puedas leer este un beso enorme! :3 **

Seguramente nos leeremos mÃ¡s seguido ;)

Los amo!

Se despide con un beso y recordÃ¡ndoles que dejen RR:

Sakura Tachikawa.

PD: Si quieren estar pendientes de las UPDATES, denle Like a mi pÃ¡gina de Facebook, la encontrarÃ¡n en mi profile ;)

7. Chikage Kazama

Â¡HOLA! Â¿CÃ³mo estÃ¡n?, Â¿me han extraÃ±ado? Yo tambiÃ©n. Pero, aquÃ- les traigo otro capÃ-tulo de Izayoi. Esta vez el afortunado es Â¡Kazama!

Espero que les guste el capÃ-tulo y que me lo comenten, anÃ-mense, los RR, son gratis y siempre son bien recibidos ;)

Muchas gracias por sus palabras y sus aportes. Esta historia no se seguirÃ-a publicando de no ser por ustedes, los que comentan y me alegran el dÃ-a con sus RR.

Y nada mÃ¡sâ€¦

**NOOO Â¡Mentira! Â¡Feliz cumpleaÃ±os socia! Sinceramente, Â¿esperabas un regalo? Jajajaja las ganas de castigarte por no dejar 2 comentarios en X+Y y 1 aquÃ-, digo no me faltaron Â¬Â¬ Pero bueno, eres tÃº, asÃ- que decidÃ- suavizar el castigo a: hacerte creer que no recibirÃ-as nada este cumpleaÃ±os, pero ya estaba escribiendo

sobre Kazama para ti ;)**

***No pienses que siempre va a ser asÃ- :B, si vuelves a desaparecer se acabaron los regalos para vos :B**

**OjalÃ¡ te guste :D **

Â¿CÃ³mo podrÃ-a dejarte sin regalo? Ya van a ser 5 aÃ±otes de amistad :O TÃº eras un feto (porque mucha gente me dice que era una bebÃ© en FF por empezar a los 15 aÃ±os y si yo era un bebÃ© tu eras un feto xD) cuando empezamos a escribirnos y ahora :') eres toda una seÃ±odita de Universidad y hasta trabajas (se siente orgullosa) ojalÃ¡ sigamos compartiendo cumpleaÃ±os a la distancia y que algÃºn dÃ-a esta sea mÃ¡s corta ;) Espero que te guste mi humilde obsequio, esperarÃ© tu comentario al respecto :*

Por Ãºltimo: Feliz Cumple Hideko vda de Hyuuga (Neji ;_;) , feliz Cumple Valeria MartÃ-nez :*

Ahora sÃ-, no los molesto mÃ¡s y los dejo con la lectura.

**Dejen RR! **

* * *

><p><strong>CapÃ-tulo VII: Kazama Chikage.<strong>

Si habÃ-a algo que despreciaba mÃ¡s que un humano.

Era cientos de ellos.

Vale, no es que en ese pueblucho hubiera exactamente cientos, pero sÃ- habÃ-a muchÃ-simos humanos revoloteando a su alrededor. Eran tan desagradables, dÃ©biles, molestos.

Especialmente los mocosos. Esos corrÃ-an como pollos descabezados sin tener cuidado y luego cuando se caÃ-an se echaban a llorar. No habÃ-a nada peor que niÃ±os humanos llorando.

SintiÃ³ como se chocaban con sus piernas y cuando agachÃ³ la cabeza para ver de quÃ© se trataba, se encontrÃ³ con una niÃ±a, de cabello oscuro y coletas, sentada frente a Ã©l en su cara se veÃ-a un gran desconcierto.

-QuÃ-tate del camino, mocosa.-Le advirtiÃ³ con voz gÃ©lida.

La niÃ±a en ese momento alzÃ³ su rostro para encararlo. Kazama se quedÃ³ viendo ese par de ojos amatista que lo desafiaban con la mirada.

Esa miradaâ€¦ Ã©l ya la habÃ-a visto antesâ€¦ Â¿DÃ³nde?

-Â¡Me hiciste caer!-Dijo con una vocecilla infantil y chillona.-Ensuciaste mi kimono nuevo.-AcotÃ³ con voz lastimera mientras sacudÃ-a la prenda con sus manitos.

Y ahÃ- empezaba el llanto, pensÃ³ el gran Oni del Este con fastidio.

-Â¡DiscÃºlpate!

Tuvo que abrir muy bien sus ojos rojos e incluso parpadeÃ³ un par de veces ante laâ€¦ Â¿orden? Del bichito frente a Ã©l. Nuevamente lo miraba con ese latente desafÃo en sus orbes amatistas. Estaba seguro que habÃa visto esos ojos antes.

-Â¿PerdÃ³n?-Fue lo Ãºnico que articulÃ³ decir.

-Me debes una disculpa.-RepitiÃ³ con hastÃo y tan claramente que no parecÃa la voz de una mocosa de, Â¿cinco?, Â¿seis aÃ±os?

Pero mÃ¡s allÃ¡ de eso, a Ã©l nadie le ordenaba quÃ© hacer, mucho menos una mocosa insignificante que no le llegaba ni a la cintura.

Un momento.

Â¿QuÃ© era eso que colgaba de su cintura?

Kazama nuevamente tuvo que abrir sus ojos con sorpresa ante lo que estaba viendo. La pequeÃ±aja llevaba en su obi una rÃ©plica en miniatura de algo que Ã©l conocÃa muy bien.

La Kodachi de la familia Yukimura.

La existencia de los Oni era un secreto para todos asÃ que no tenÃa sentido que hubiese replicas de la Ãºnica Kodachi caracterÃstica del clan de Onis mÃ¡s fuerte del Oeste.

Â¿De dÃ³nde la sacÃ³ la mocosa altanera esa?

-NiÃ±a.-La llamÃ³ con voz solemne.-De dÃ³nde sacaste eso.-Dijo seÃ±alando la Kodachi en miniatura.

La pequeÃ±a adoptÃ³ una pose defensiva y aunque notaba por sus reacciones que estaba muy asustada nunca lo dejÃ³ mostrar y siempre le mantuvo la mirada firme.

Y entonces se le ocurriÃ³:

Esa mirada, esos ojos y ese cabello y la Kodachi de los Yukimura.

Todo encajÃ³ perfectamente.

-Â¡Izayoi!

-Â¡Otou-chan!

Con una velocidad inhumana una alta figura masculina pasÃ³ junto a Ã©l y se colocÃ³ protectoramente frente a la infanta que no dudÃ³ en aferrarse a su pierna.

AhÃ estaba, la misma tez, el mismo color de ojos y de cabello.

La niÃ±a era descendiente de Hakuouki.

-Ha sido un tiempo, Hakuouki.-Lo saludÃ³ usando el nombre Oni con el que Ã©l mismo lo habÃa bautizado.

-Ese no es mi nombre.-CarraspeÃ³ el azabache.

-Es una sorpresa verte aÃºn con vida.-IgnorÃ³ su Ãºltimo comentario y su rojo mirar pasÃ³ de Ã©l a la niÃ±a que lo miraba valientemente.-Y con una crÃ-a, porque es tuya, Â¿verdad?

Era mÃ¡s una afirmaciÃ³n, mÃ¡s que una pregunta.

-Eso no es de tu incum-

-Â¡Claro que sÃ-!-La cantarina y furiosa voz de la niÃ±a se hizo escuchar y se parÃ³ frente a su padre con su ceÃ±o fruncido.-Soy Izayoi Hijikata y mi papÃ¡ se llama Toshizo no Haku-como sea.

Una de las cejas del rubio se alzÃ³ con interrogaciÃ³n y se quedÃ³ viendo a la menor con insistencia. SÃ- no cabÃ-a duda, por donde se la mire la niÃ±a era calcada al padre.

Claro que ella era mona.

El vice-capitÃ¡n del Shisengumi relajÃ³ su postura luego de ver que el rubio no hacÃ-a ningÃºn codemÃ¡n ofensivo. Simplemente miraba a Izayoi, demasiado para su gusto. TomÃ³ a su niÃ±a en brazos y la asiÃ³ con fuerza y protecciÃ³n contra Ã©l sin perder de vista a su antiguo rival.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-, Kazama?

-Caminar.-ContestÃ³ con arrogancia-Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os tiene?-PreguntÃ³ seÃ±alando a la niÃ±a.

-Â¡No te importa!-EstallÃ³ el padre.

-Â¡Toshizo-san!

Una agitada Chizuru apenas le daba alcance a su marido. Se quedÃ³ de piedra, igual que Ã©l cuando vio a la figura frente a su familia. ReconocerÃ-a a Chikage Kazama donde sea.

-Vaya, vaya.-Se girÃ³ el rubio a la reciÃ©n llegada castaÃ±a.-Pero a quiÃ©n tenemos aquÃ-, a una traidora a la sangre Oni.

Toshizo se moviÃ³ con agilidad y tras entregar a la menor a su esposa se colocÃ³ protectoramente frente a ellas.

-Te aconsejo que te retires sin armar un escÃ¡ndalo.-SiseÃ³ Hijikata con su mano en la espada.

-Â¿O sinoâ€¦?

-Me obligarÃ¡s a sacarteâ€¦

El rubio se cruzÃ³ de brazos.

-Â¿TÃº y cuÃ¡ntos mÃ¡s?

-Â¡Chikage-kun!

Una furiosa voz femenina se hizo escuchÃ³ llamando la atenciÃ³n de

los presentes. Chizuru asomÃ³ su cabeza tras el cuerpo de su marido y exclamÃ³ con alegrÃa:

-Â¡Onsen-chan!

Senhime hizo lo mismo con la castaÃ±a a quien le costÃ³ reconocer en elegantes ropas femeninas.

-Â¡Chizuru-chan!

La castaÃ±a pasÃ³ junto al rubio desestabilizÃ¡ndolo e hizo lo mismo con el temido vice-capitÃ¡n del Shisengumi para abrazar a su amiga.

-Â¡Â¿QuiÃ©n es esta pequeÃ±a hermosura?!

La castaÃ±a de ojos rosas tomÃ³ a la pequeÃ±a azabache de los brazos de su progenitora.

-Â¡QuÃ© monada!-ExclamÃ³-Â¡MÃrate!, Â¿es suya?-PreguntÃ³ a su amiga de antaÃ±o, mirÃ¡ndola a ella y al azabache-Â¿CÃ³mo se llama?

-Izayoiâ€¦

-Â¡EstÃ¡ preciosa! Y es igualita al padre.-SeÃ±alÃ³ emocionada.-Pero es una cosita tan bonita.-Dijo mientras besaba con emociÃ³n los cachetes de la pequeÃ±a-Â¿La viste Chikage-kun?

El matrimonio Hijikata estaba estÃ¡tico luego de la apariciÃ³n del huracÃ¡n llamado Senhime. La misma que retrocediÃ³ hasta el rubio con la niÃ±a en brazos mientras chachareaba sobre lo bonita que era.

-Mira Ryou-kun, Â¿a quÃ© es una monada?

Fue en ese momento en el que la pareja del Shisengumi cayÃ³ en cuenta del pequeÃ±o niÃ±o que se habÃa colocado junto a Kazama. TenÃa la misma postura altiva que el rubio y los mismos ojos rubÃes, el cabello era un tono mÃ¡s oscuro pero no llegaba a ser castaÃ±o tampoco.

-Â¡Oh que tonta soy!-CayÃ³ en cuenta Senhime.-No lo he presentado.-TomÃ³ al niÃ±o del brazo y lo llevÃ³ frente a sus amigos.-Ã‰l es Ryou Kazama, mi hijo.

-Mucho gusto.-El pequeÃ±o hizo una respetuosa reverencia.

-Â¿Kazama?-PreguntÃ³ Chizuru con voz chiquita.

-Â¿Entonces, el padre esâ€¦?

Esta vez fue Kazama quien dio un paso al frente y se colocÃ³ junto al niÃ±o.

-Es mi hijo.-ContestÃ³ con beligerancia y desafiando al azabache a decir algo al respecto.

Chizuru se acercÃ³ para tomar a Izayoi entre sus brazos y volver con

su marido.

-Vaya sorpresa, Onsen-chan-ExplicÃ³ la descendiente de los Oni del Oeste.-Nunca imagine que Kazama y tÃºâ€¦

-Â¡Lo sÃ©!-ExclamÃ³ la aludida.-Yo tampoco, pero bueno descubrÃ- que Chikage-kun tiene un lado muy adorable.

El rubio la aniquilÃ³ con la mirada. Chizuru no pudo evitar reÃ-r. Ella tambiÃ©n sabÃ-a que Kazama no era una mala persona, no del todo. Nunca olvidarÃ-a cuando la rescatÃ³ y siempre le agradecerÃ-a por ello.

Lamentablemente, por la postura de Toshizo parecÃ-a que Ã©l tampoco olvidarÃ-a nunca la obsesiÃ³n del rubio de procrear con
ella.

-Â¿CÃ³mo es que encontraste a mi hija?-CuestionÃ³ el vice-capitÃ¡n del Shisengumi a su antiguo rival.

-La mocosa se chocÃ³ conmigo y se cayÃ³.

-EnsuciÃ³ las ropas de Izayoi y no se disculpÃ³, papÃ¡.-InformÃ³ la menor aferrada al cuello de su madre-Â¡PÃ©gale!

La sonrisa en el rostro de Toshizo indicaba lo mucho que le placerÃ-a cumplir la orden de la menor.

-CÃ³mo si Ã©l pudiera hacerlo.-Estaba vez fue una segunda voz infantil la que captÃ³ la atenciÃ³n de los mayores. El pequeÃ±o Ryou hablÃ³ con arrogancia.-Mi padre es el guerrero mÃ¡s fuerte.

Kazama mirÃ³ a su hijo con orgullo.

-Â¡No!-Izayoi exclamÃ³ indignada-Â¡Mi papÃ¡ es el mÃ¡s
fuerte!

-Claro que no, tonta.

-Â¡Tonto tÃº!

Finalmente ambos niÃ±os giraron sus rostros en direcciones contrarias sumamente ofendidos.

Senhime fue la Ãºnica a la que le hizo gracia.

-Â¿No son lindos?-PreguntÃ³.-Ya se quieren. Cuando crezcan serÃ¡n un gran matrimonio.

-Â¡Â¿QuÃ©?!

La voz de ambos progenitores se escuchÃ³ por muchos kilÃ³metros a la redonda.

-No seÃ±or, mi Izayoi no se mezclarÃ¡ con un Kazama.

-Â¿InsinÃºa que mi hijo tiene algo de malo, vice-capitÃ¡n?-InquiriÃ³ molesta y amenazante la madre.

-N-no.

-Deja de hablar tonterÃ-as, Senhime. Mi sangre no se mezclarÃ¡ con impuros.

-Â¿Y de dÃ³nde piensas sacar a otra hembra Oni?-Le preguntÃ³ su esposa con arrogancia.-Iza-chan es perfecta y es preciosa.

Kazama hubiese querido seguir protestando mÃ¡s la cara del vice-capitÃ¡n del Shisengumi lo hizo detenerse. Bien dicen que la venganza se sirve frÃ-a.

-Tienes razÃ³n.-ReconociÃ³ el rubio.-AdemÃ¡s, es lo mÃ-nimo que merezco luego de que Chizuru me rechazase incontable nÃºmero de veces.

-Â¡Intentaste secuestrarla!-EspetÃ³ furibundo Hijikata.

-MÃ-rala bien, Ryou.-IndicÃ³ a su vÃ¡stago, ignorando algÃºn dÃ-a a su rival.-Ella algÃºn dÃ-a serÃ¡ tu esposa.

-Asco.-FarfullÃ³ el niÃ±o y la niÃ±a en respuesta le sacÃ³ la lengua.

-Sobre mi cadÃ¡ver.-SiseÃ³ el padre de la niÃ±a.

-Eso tendrÃ¡ que decidirlo la niÃ±a.-IndicÃ³ el rubio.-Pero, crÃ©eme, no volverÃ© a perder.

-Â¡Seremos familia!-ExclamÃ³ feliz Senhime. Todo lo contrario a Chizuru que parecÃ-a muy preocupada.

-VÃ¡monos Senhime.-Le dijo a su esposa.

La aludida se despidiÃ³ muy emocionada de los Hijikata y se marchÃ³ con su propia familia.

-Â¡Hijo de-!

Chizuru tapÃ³ los oÃ-dos de su niÃ±a para que no escuchase el improperio. Atolondradamente volvieron al cuartel donde el vice-capitÃ¡n no escatimÃ³ tiempo y llamÃ³ a todos los capitanes del Shisengumi para informarles sobre el reciente encuentro.

La joven esposa no pudo evitar horrorizarse ante las palabras y promesas de muerte contra ese pobre niÃ±o por parte del padre y los tÃ-os de la pequeÃ±a que ahora dormÃ-a en su regazo.

Ni siquiera podrÃ-a decir quien estaba mÃ¡s enfadado.

-Solo espero que Ryou-kun no venga sino hasta que sea un buen espadachÃ-n.

-Si llega a dar un paso hacÃ-a Izayoi, tendrÃ© que matarlo.-HablÃ³ Souji sonriendo macabramente.

Chizuru sonriÃ³ nerviosa, Ryou-kun tendrÃ-a que ser mucho mÃ¡s que un buen espadachÃ-n.

Observando desde las ramas de un Ã¡rbol no muy lejano una imponente figura masculina se deleitaba con el espectÃ¡culo. SonriÃ³ con

arrogancia. HabÃ-a logrado su cometido: fastidiar al Shisengumi.

Sus ojos carmesÃ- se posaron en la madre y la niÃ±a dormÃ-a plÃ¡cidamente ajena de la revuelta que habÃ-a ocasionado.

DespuÃ©s de todo, no serÃ-a tan malo que las ilusiones de Senhime respecto a los pequeÃ±os se cumplieran.

La mocosa tenÃ-a agallas y era muy valiente y si llegaba a ser tan buena como su padre con la espada serÃ-a un orgullo para los Oni, eso le gustaba.

Aunque primero morirÃ-a a admitirlo.

FIN.

* * *

><p><strong>Notas de la Autora:<strong>

Y asÃ- es como Izayoi afecta la vida de todos los que la conocen. No sÃ© ustedes pero me imagino que Ryou es una monada, tiene de dÃ³nde salirlo.

Para mÃ-, era lÃ³gico que a la larga Kazama terminara con Senhime, porque ella tambiÃ©n es Oni, Ã©l nunca se hubiese mezclado con un humano. OjalÃ¡ no los moleste el Pairing.

Waa que nostalgia, faltan 4 capÃ-tulos y el fic se acaba ;_; hay que disfrutarlo al mÃ¡ximo. Ya tengo una clara idea de lo que quiero para el final y pos, os adelanto que Ryou aparecerÃ¡ ;)

Como siempre, muchas gracias a todos los que apoyan y motivan a la autora con un RR. Yo tambiÃ©n los dejo y sÃ© que demandan tiempo, por eso los agradezco muchÃ-simo mÃ¡s.

Muchas gracias a:

Arashi Shinomori (x2); ChiKaon; Ainhoa11; sakurapris; Pale Blossom.

_**Pale Blossom:**__Gracias bonita, espero que este te guste =)_

Y ya no los molesto, nuevamente, muchas gracias por escribirme y disfrutar de la historia. Nos leemos para la prÃ³xima con la historia de:

Heisuke Todo ;)

Se despide con un beso y recordÃ¡ndoles RR:

Sakura Tachikawa.

End
file.